





Yerbas Y Raíces El Remedio Natural

EL Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es el remedio adecuado para las dolencias propias de la mujer.

Yerbas y raíces son sus ingredientes únicos, y lo han sido por más de cincuenta años.

Miles sobre miles de mujeres se han beneficiado, encontrando alivio de los dolores comunes

al parto, la menstruación irregular, adolescencia, cambio de vida en la madurez de la edad y todos aquellos padecimientos que sólo de la mujer son conocidos.

Si Ud. se siente enferma y sufre dolores que le impiden el verdadero disfrute de la vida—sabiendo lo que ésta significa cuando se goza de plena salud—compre hoy mismo una botella del

Esto dice una mujer

“Durante dos años sufrí de dolores en la cintura, los ovarios, el pecho y la cabeza. Tomé seis botellas del Compuesto y hoy me encuentro muy bien.”

MARÍA L. RAMOS
2a de la Reforma No. 15,
Inter. 4, Vera Cruz, Ver.,
México 13



Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Se Vende en Todas Las Farmacias.

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

UNMSM-CEDOC

BIBLIOTECA CENTRAL
TEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros, 50 cts.
: : En Provincias 60 cts. : :
Suscripción en Provincias:
: : S. 8 el trimestre : :
Números atrasados. Un Sol.

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::



Año IV.

Lima, 5 de Octubre de 1923

No. 177



LAS LECHUZAS DE LA CATEDRAL

—Como quizá "haiga" y nos caiga
de la torre un bicho, corre...
—Compadre, no se dice "haiga"
se dice "haya" de la torre...



LECHE
MALTEADA
NESTLÉ



UNMSM-CEDOC

RODANDO POR AMERICA

El terror de los conquistadores

Para Edgardo Rebagliati

"La noche estaba loca de relámpagos; yo iba...". Yo iba, sí, sobre tras de las huellas de los conquistadores. Atrás dejaba la dormida ciudad de Santa Fé. Pasajero, una y otra vez, de soñoliento barco fluvial, hacia el mar encaminaba mi vagabundo destino, oteador de visiones retrospectivas. "La noche estaba loca de relámpagos" en el Magdalena. Yo iba hacia el mar, sobre la ruta de los conquistadores.

Por aquí pasaron ellos, *comme un vol de gerfauts*. Eran ochocientos, dice un "coronista", los q' partieron de Santa Marta, en busca de más seguro asilo para sus avidedeces de buscadores de oro. Al frente marchaba Gonzalo Ximénez de Quesada, y, a caso, en el grupo, iba el Beneficiado Ivan de Castellanos, doctísimo varón, oriundo de Sevilla y autor de las *Elegías o Historia del Nuevo Reino de Granada*, libro en el cual se refiere, enardecidamente, las andanzas de aquellos gloriosos persecutores de indios.

Por aquí pasaron. Tremante el alma de codicia y de miedo, la sangre hirviendo al doble latigazo del ardor tropical y del vehementísimo deseo de hallar, por fin el Eldorado; por aquí pasaron los conquistadores. Venían del mar; a la sierra iban. Venían buscando más seguro puerto para su ambición, porque aún no había erguido sus murallas Cartagena de Indias, y los piratas merodeaban por el Caribe dispuestos, siempre, a desembarcos y abordajes.

Manes del Draque y del Candelín, de Richarte Aquines y de Morgan el temerario, del bucanero rojo y del corsario negro; misteriosa isla de la Tortuga; sonoro mar de las Antillas: ¡cómo acrecisteis en alas de la leyenda, prestigiados por el terror de conquistadores heroicos, por la rabia de capitanes invencibles, pero hambrientos, hijos de una tierra gloriosa, pero paupérrima!

Todavía, Cartagena no tenía sus murallas... Y ¿qué hacer?

Yo he seguido, desde el soñoliento barco fluvial, la tremenda marcha de los conquistadores en pos de la sabana de Bogotá. Yo he vislumbrado el guión de don Gonzalo Jiménez de Quesada. Yo he visto al conquistador: blancas las barbas bajo el polvo del camino, pálido el rostro azotado por el hambre y la malaria, cortada la tez al castigo de un sol implacable. Yo lo he acompañado, al través de las ochocientas leguas que hubo de recorrer para encontrarse a cubierto de inminentes ataques corsarios.

Don Gonzalo mismo nos relata la odisea. Pregónanla Ivan de Castellanos. Y, agigantada por la fama, ¡cómo destaca la figura señorial del conquistador jinete sobre el lomo de los siglos!

No era, como el otro, no era pastor de cer-



Señor doctor don Pedro La Riva Va le, distinguido y culto diplomático que se ha hecho cargo del puesto de Encargado de Negocios de Venezuela en Lima que hasta hace poco desempeñó brillantemente el caballeroso e inteligente escritor caraqueño señor doctor don Ignacio Vetancourt y Aristiguita. Es de esperar que el nuevo diplomático continúe la grata labor de acercamiento de su querido antecesor

dos este Ximénez de Quesada. En medio a su terror, tenía alma de mártir. Durante casi dieciocho meses, marchó, marchó, marchó... (¿Os acordáis de Caupolicán en el soneto del Chocano?)... Durante diechocho meses marchó sobre charcas cuajadas de caimanes, bosques plagados de serpientes y jaguares, ciénegas mortíferas, azotado por fiebres y fatigas y hambres y desesperanza y sed...

Marchó, marchó, marchó, marchó, durante un año y medio. Al cabo, llegó a la sabana, volvió los ojos a su tropa y empezó a contar... Uno, dos, quince, veinte, ciento sesenta y seis... ¡Y habían partido ochocientos! Más, del norte irrumpe nueva gente. Del sur, también. Aquella viene con Federmann; a ésta, la conduce Benalcázar. Los tres ejércitos están a punto de irse a las manos. Los tres conquistadores parlamentan. Benalcázar y Federmann abandonan el llano. Ximénez de Quesada permanece allí, en Santa Fé de Bogotá. Ocurrió este acontecimiento el 6 de agosto del año de gracia de mil quinientos treinta y ocho... ¡No se desanda tan fácilmente ochocientas leguas, ni se encuentra, tan presto, una flotilla como la que Gonzalo despidió en La Tora, sobre el río Magdalena, para impedir que su gente se volviese atrás! ¿Véis cómo no fué Hernán Cortez el único en "quemar sus naves"?

Y después....

Desde la proa del soñoliento barco fluvial en que navego, he asistido a la transfiguración. El conquistador que rompe selvas y atraviesa pantanos, que mata, por igual, indios, caimanes, serpientes, jaguares y mosquitos, recuerda al fin,

que es Licenciado y católico; y se dedica, entonces, a componer sermones para predicarlos sobre las frescas tumbas de los capitanes muertos....

Los piratas están lejos. Ochocientas leguas y cien mil fieras los separan del ejército de Quesada. Ahora, puede establecerse, tranquilamente, la nueva ciudad, ¿comprendéis, ya, por qué está Bogotá lejana y encerrada?

Brota, al norte, un puñado de luces. Sin duda es el puerto. Ya han desaparecido los gloriosos espectros de don Gonzalo y su meznada. Ya no se divisa el guión invicto ni el penacho, empolvado pero altivo, de su casco conquistador. Ya están lejos, definitivamente lejos, los valerosos guerreros temerosos de piratas implacables. Más, ya, que regreso al mar, yo voy a ir en busca de Morgan...

Una isla nos sale al paso. ¿Habitará allí el pirata? Por qué, ¿qué otra cosa, sino corsarios, pueden ser estos hombres negros que asaltan el barco, barbotando un idioma gutural, incomprensible, inaudito?

—Curazao—dice un compañero.

—¿Curazao?—pregunto yo.

—Sí. La llaman así porque tiene la isla forma de un gigantesco corazón...

Los hombres negros siguen parlotando. Ahora, parció palabras sueltas.

—O brincamento do garganta... ha dicho

—*Va tai comé*, invita uno, que usa gafas aquel otro.

Hablan en una lengua áspera, el *papiamento* o patois genuino de Curazao.

Desembarco. Y veo un trozo de Holanda. Carritas blancas, pero pobladores negros; jardines risueños, con jardineros lóbregos; país extraño, holandés por su gobierno, americano por la geografía, africano por su población. ¿Y Morgan?

Hay canales y molinos y cerveza. Y árboles que se miran en el agua. ¿Acaso el misterioso Minnewater de Brujas? Recuerdo entonces, al venirse a las mientes la evocación de Flandes, la melancólica frase que Verhaeren le decía, una vez, a Ventura García Calderón:

—"También hay molinos en mi tierra!"...

Y aludia así el maestro a los molinos de su tierra, incansables trabajadores de una obra inacabable, y a los molinos del Quijote, alocados forjadores de un ensueño irrealizable.

¡También hay molinos en mi tierra!... Semejantes a éstos, con la misma demencia de seguir, perpetuamente, al viento; con la misma locura de hundir siempre la cabeza entre las nubes... Pero, ¿y Morgan?

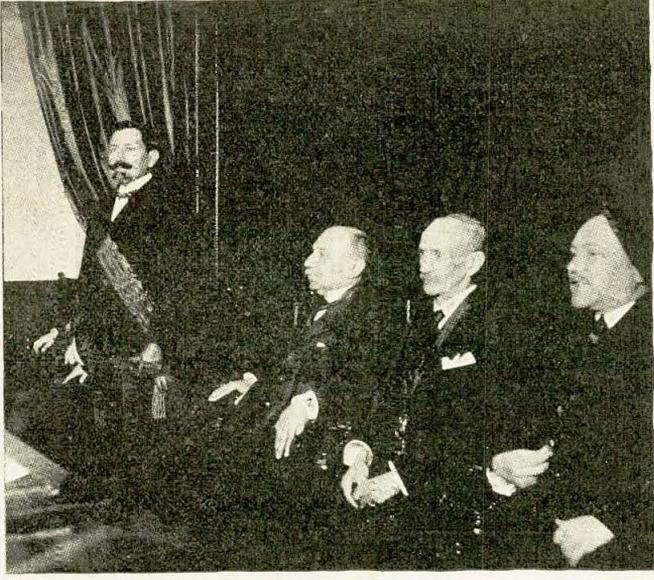
LECHE EVAPORADA

"NESTLE"



NON PLUS ULTRA

"Conciencia", super foto drama dirigido por Cecil de Mille, se estrena hoy en el Cine "Mundial".



Publicamos dos vistas de la ceremonia del juramento del nuevo prefecto de Lima, coronel don Pedro P. Martínez. El prestigio de este distinguido jefe militar y su tradicional rectitud de carácter dan derecho a esperar de él una sagaz y ecuaníme actuación pública

Estas gentes de Curazao son sencillas y amables, mal pueden conocer a aquel señor, salteador de galeones cargados de oro, del maravilloso oro de mi tierra. . . .

Estamos en los mares terribles. Este era el nido de los antiguos corsarios. El buque—un poderoso *steamer*—avanza intrépido. Más pensamos de pronto, que está ya cerca la misteriosa isla de la Tortuga, donde el bucanero rojo y el corsario negro guardaban sus trofeos. Y, burguesamente, el

barco tuerce su rumbo, endereza proa a tierra y anclamos en el puerto.

Después de todo, no está mal imitar al conquistador.

Caracas, setiembre 1923.

LASS.

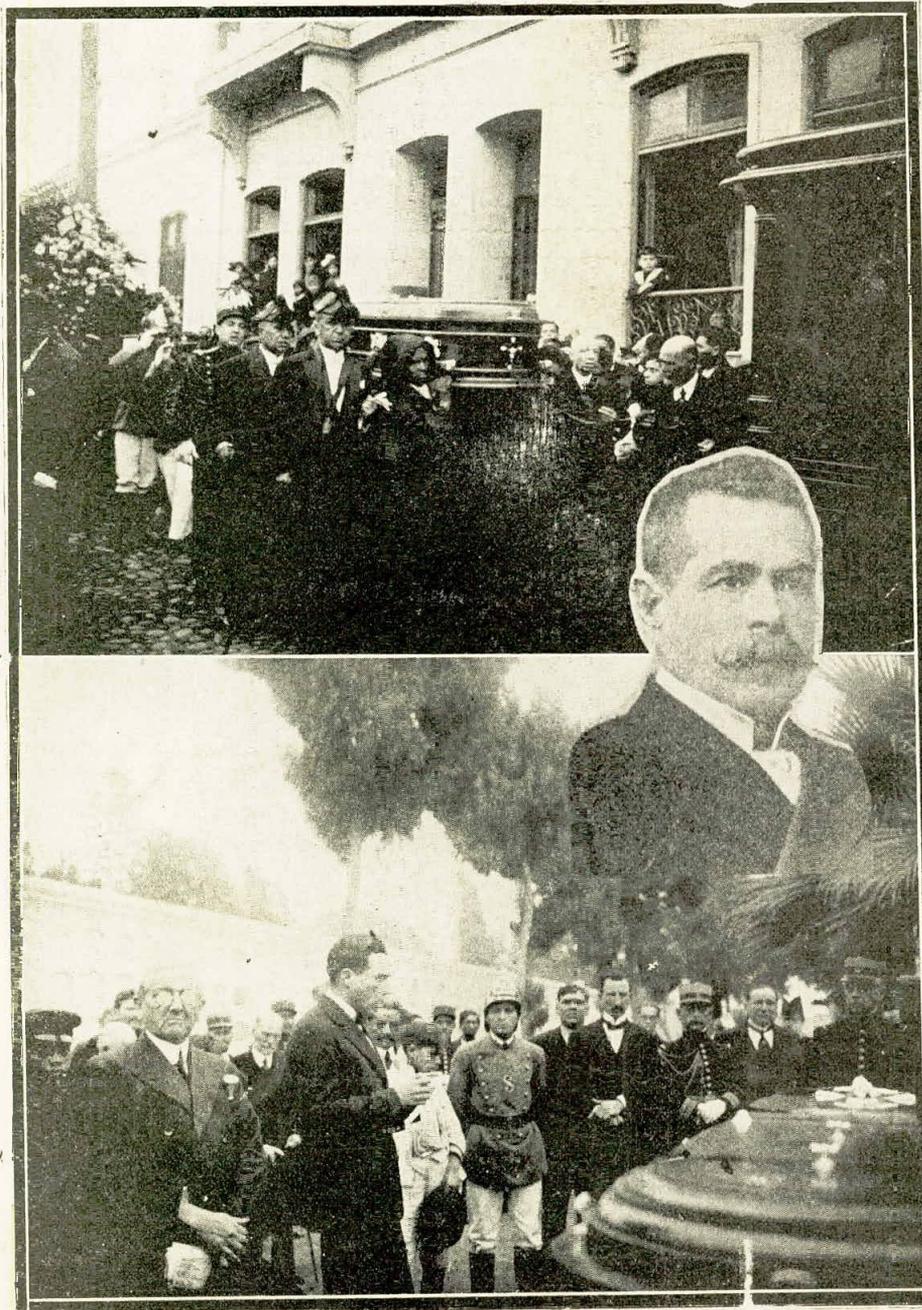
DEL AMBIENTE ARTISTICO

Una exposición interesante

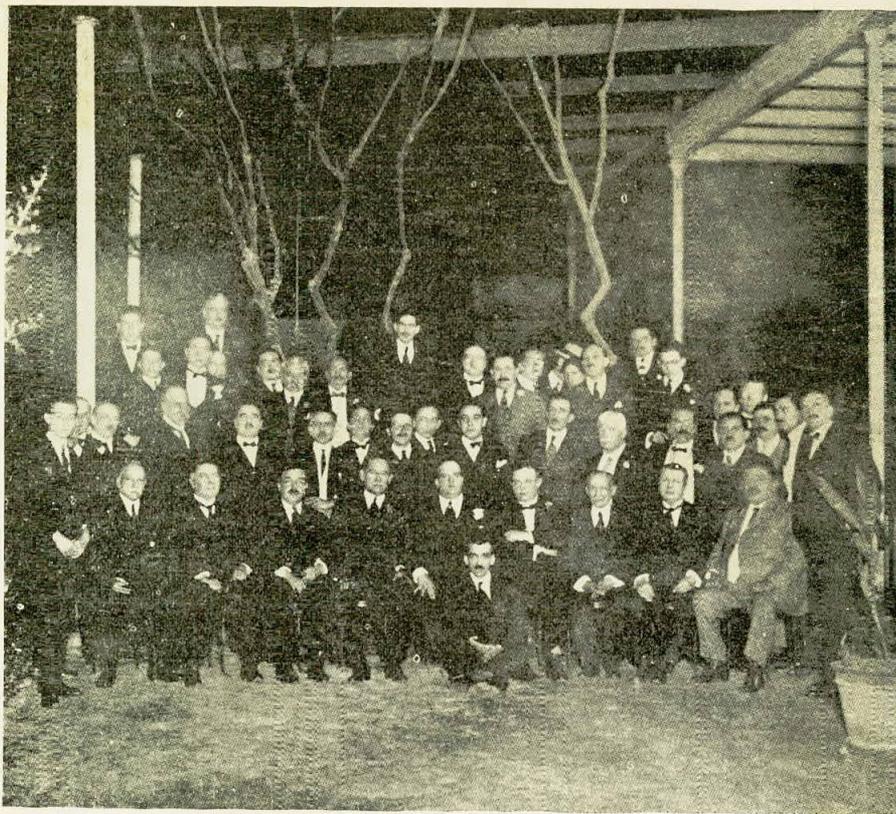
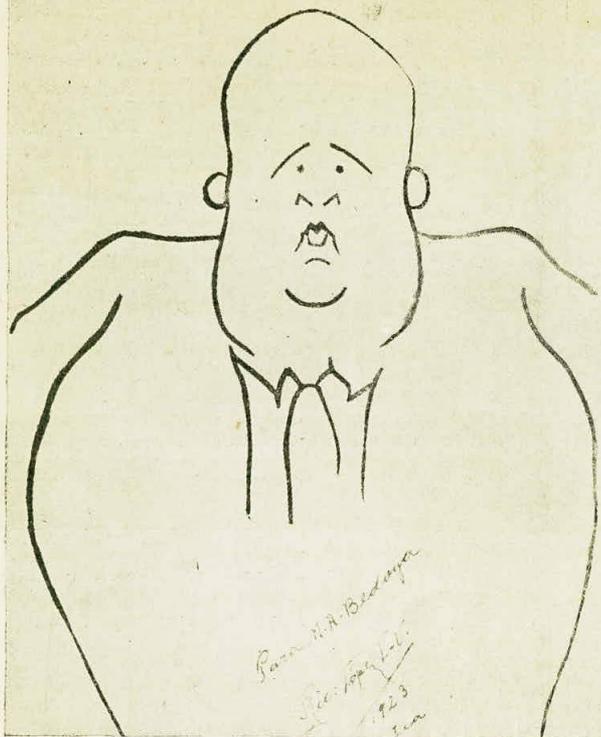
Antonio Rodríguez del Valle es un pintor arequipeño que devana su madeja de ensueños en lo más crudo de la serranía, sólo y consigo mismo, lejos del éxito transeunte de las camarillas y consumiéndose en el fervor de sus veinte años ilusionados. Intuitivo formidable, no obstante carecer de maestros—y acaso por esto mismo—presenta hoy a la crítica y al público capitolinos una colección de *gouaches* nutrida y originalísima, en la que por cada balbuceo técnico abundan aciertos de colorido, de tema y de observación.

Rodríguez del Valle, allá en la aspereza de su tierra natal, sintió un buen día la urgencia de *expresar*. Y como había nacido pintor—así como otros nacen poetas, y cantan; o músicos, y encantan; o asnos, y rebuznan—él expresó en líneas y colores todo aquello que solicitó a su íntimo ser. Pues el arte no es otra cosa que la solicitud de lo externo hacia lo interno. Y pintó por una necesidad orgánica, tanto como espiritual. Yo no recuerdo qué filósofo macho dijo la frase tremebunda: 'El Arte, con respecto al espíritu, es una secreción igual que la saliva con respecto a las glándulas salivales'.

Rodríguez del Valle miró reflejados en su espejo interior los hombres y paisajes de fuera, y entonces fué cuando, ayuno de las enseñanzas que se dan a pequeñas dosis en las academias, disputó con el lápiz y con los colores en la trabajosa búsqueda de la línea y del matiz. ¿Triunfó? Sí. No porque haya alcanzado la perfección, sino porque ha logrado la expresión y la originalidad. Su estilo no recuerda el de ningún otro artista. Es robusto, valiente, acometivo, y tiene esa imperfección gallarda que da el desconocimiento de la técnica asistido de una clara intuición. Su tendencia, más que vernácula, local, le acerca un poco a Pancho Fierro, el insigne costumbrista de los primeros años independientes. Además, casi toda la obra de Rodríguez, con excepción de unos cuantos cartones, está saturada de humorismo, de un humorismo turbio y lancinante que vierte cuajarones de ridículo en *El mantón de Aylo* y que llega hasta las lágrimas en *El suicidio de la raza*. Y porque el humorismo es un gran dolor que, no pudiendo reventar en sollozos, estalla en carcajadas, o confunde éstas con aquéllas, los cuadros del pintor arequipeño, al paso que se burlan del tinterillo, del gobernador y del cura, protestan de las expoliaciones, claman contra las injusticias, exhiben las lacras del indio e insinúan el remedio. Mientras una mitad del rostro ríe y la otra mitad llora, desfilan el gamonal, el llamero, el beodo, la pastora, la hilandera, el handido, el balsero; en una palabra,



El sereno de los restos del coronel Agustín B. Zapatel, que murió en ejercicio del cargo de Prefecto del Departamento, dió lugar a una sentida manifestación de duelo para evidenciar las simpatías y los afectos que ese coronel militar, sagaz funcionario público y cumplidísimo caballero, supo concitarse en vida.



Manuel A. Bedoya, el gran novelista nacional, acaba de realizar una gira de estudio y propaganda ideológica por la provincia de Ica, llegando en su excursión hasta los apartados distritos de Ingenio, Palpa y Nazca. La sociedad de Ica ha tenido para nuestro ilustre colaborador las más efusivas demostraciones de admiración y cariño al punto de ofrecerle un banquete que por la cantidad y representación social de los asistentes no se recuerda otro más importante en la localidad. Sus artículos pu-

blicados en los periódicos iqueños, así como sus discursos, en los cuales, relacionando siempre las cuestiones de orden local con las de trascendencia nacional, se vertían siempre ideas nuevas, han producido grandioso efecto en aquella región. El Concejo Provincial de Ica, en sesión extraordinaria y solemne del 29 de setiembre último, por unanimidad de votos, acordó declarar a Bedoya hijo adoptivo de la ciudad, honor que no tiene precedente en la historia municipal iqueña. Destacados

elementos de la juventud intelectual respaldados por grandes fuerzas regionalistas de opinión, y presididos por los doctores Saettone, Montoya, Elias, Baiocchi, Borrini, Nieri, que han impreso nuevos rumbos y orientaciones a las costumbres políticas de la provincia, en una carta de gran elevación de miras, han solicitado del fecundo escritor que acepte la dirección del movimiento regionalista que con gran empuje se ha iniciado en Ica y les autorice para lanzar su candidatura a la diputación

todos los tipos serranos se destacan sobre paisajes de maravilla.

Rodríguez del Valle no ha venido a Lima con sus *gouaches* porque las exigencias de la vi-

da le retienen en el terruño. El señor Carlos Briolo, espíritu culto y comprensivo, en nombre del artista ofrece al público limeño los cuadros que comentamos, y que no deben pasar desapercibidos

en gracia de su belleza, de su sinceridad y, sobre todo, de su alto carácter nacionalista.

EGO.

PIANOLA-PIANOS

STECK-DUOART-AEOLIAN

Trifonola = Pianos

Hupfeld - Roenisch
Autoliszt-Grunert

Pianos - Automáticos

Kuhl & Klatt
Wessel
Roenisch

Pianos Verticales y de Cola

Blüthner
Bechstein
Roenisch
Stingl



Casa Brandes = Espaderos 529

Edelmira apenas podía balbucir:
—Mi tía se muere... mi tía se muere...
Y al observarla más detenidamente, ahogó un grito aún mayor:
—¡Robada!... robada!...
—¡Qué!

—El pendatíf.
En aquel mismo instante entró Antonio.
—Tigo no está en casa, señorita, ¿acaso le mandó la señorita marquesa con algún recado?
—Yo no. Quizás Ginelda.
—Yo, tampoco.
—Tal vez mi tío...
Este acaba de entrar:
—La cosa está clara—dijo—, Tigo ha robado el pendatíf y ha huido con él...
—Y lo peor, no es que huiera, sino que al huir ha matado a mi pobre tía... me la ha matado, me la matado!!...
Y rompió a sollozar, en tanto que Rigoberto decía:
—Supongo que ya no te quedarán ganas de traer los granujas a tu casa.
—Avisemos a la policía—aventuró Pietro.
—Antes hay que dar los pasos conducentes a sepultar cristianamente los restos de mi tía...
—Sí, que venga un médico...
Y mientras la consiguinete escena de dolor se desarrollaba, Pietro dijo a Rigoberto en voz baja:
—Mira, que venir a morir ese perro sarnoso... ¡Maldito contra-tiempo!
—Ya no puede ir Ginelda.
—Eso no. Nuestro plan tiene que llevarse a cabo, pase lo que pase—respondió el mayor de los Orezzaoli.—Esta misma noche irá Ginelda. Ya nos la compondremos para explicar su ausencia. Y ahora, ni una palabra más.

Efectivamente. Aquella misma noche, Ginelda salía por la puerta falsa de la casa de los Orezzaoli, en dirección del muelle número 12. Llevaba consigo las cinco mil liras ofrecidas. Por ese lado, todo estaba listo.
La policía fué avisada del robo del pendatíf, y acto continuo comenzaron las pesquisas...

El entierro de la señora Mafalda fué como cuadraba a su categoría social.

Pietro explicó a Edelmira la ausencia intempestiva de Ginelda:
—Eso una de esas coincidencias espantosas. En el mismo instante que moría la pobre Mafalda, dejaba de existir también la madre de Ginelda... y ha tenido que ir a besar por última vez los restos de su desventurada madre.

La explicación, satisfizo a la desconsolada Edelmira, que se pasaba los días llorando a lágrima viva.

Solo, de vez en vez, llegábanla noticias de Amadeo Broggy, y unos anónimos reconfortantes, escritos con muy mala letra...

¿De quién serían?
En tanto Ginelda y Sarto, habían abandonado las costas adriáticas de Italia...

¿Y Tigo...? ¿Qué era del romántico adalid de la felicidad de una mujer...?

Los días rodaban, y los acontecimientos imprevistos comenzaron a surgir zañudamente al soplo inflexible de la fatalidad.

SEGUNDO AMBIENTE

I

El crepúsculo viste de raso, en suaves tonos de gris-lila, morados, oros cárdenos, nácares violeta—el cielo sutil de oriente. La isla se Heniphont surge en el verde mar Egeo, como la caparazón de un fantástico galápagos peludo. La playa abrpta erizada de rocas, con unas especies de hondonadas musgosas de las que surgen sombras, vahos y cánticos de sirenas embrujadas y remotas. El mar traza en el preciso límite de la noche y el día, una como cinta de púrpura desvencijada, y allá en el fondo, como una monstruosa I gótica mayúscula, álzase la torre del "Faro de los Ahorcados", en cuya almena más alta pendula el clásico pelele de los escarmentos estrangulándose del extremo de una horca volada.

¿Por qué amanece aquel día un pelele en lo alto de la torre? Ah! Las buenas gentes de la isla han visto gente extraña llegar a sus tierras y así como cuando se roba, se incendia o mata, en los pueblos horridos, las campanas tocan a rebato en señal de alarma, así en la is-

(Continuación)

peligro mi salvadora, y me puse en acecho... Vosotros no podríais imaginaros que dentro de este, pequeñuelo, podría ocultarse un enemigo de cuidado... ¡Ay de vosotros...! Volveré si es preciso a la vida de antes... no importa. Yo deseaba haber encontrado la ocasión de pagar a mi ama el favor de salvarme la vida... y hoy se me ha presentado. ¡Oh! bandidos... no creí que llegaríais a tanto. Yo no te conozco, hombre enmascarado que suplantaste el puesto de la pobre baldada... Pero no importa... menos me conoces tú a mí, y como no me consideras como adversario podré herirte alevosamente cuando más seguro estime el golpe.

Luego, al ver a la tullida, prosiguió:

—Tú eres una infeliz testigo de la verdad de lo que ocurre con tu sobrina. Pero ella no está sola. Tigo está con ella... y basta. Yo tengo que seguir a ese Sarto Brezzi vaya, donde vaya... Esta noche está citado con Ginelda en el muelle doce... Si yo avisara a la policía... no... nada podría probar... Si yo tuviera valor... por qué nó... Sí... pero si voy a perseguirlos... y para eso necesito dinero... y de donde lo saco... Este era un monólogo interior, silenciosa y tumultuosamente desarrollado en el alma de aquel romántico niño generoso.

Puesto en sospecha por el presentimiento de que algo terrible se tramaba contra la marquesa Edelmira, su bienhechora, tuvo un generoso y sublime gesto, y arriesgándolo todo se propuso ser su guardián. Para ello, nada dijo a nadie. Com-

prendía que su arma mejor era el incógnito y convino consigo mismo en no rasgarlo un solo instante.

Por lo pronto presentábase ya, la primera dificultad fuerte. ¡El dinero para el viaje!

Al errar la vista, vió que relucía una joya sobre el pecho de la tullida.

Instintivamente se aproximó. ¡Era un pendatíf de perlas y brillantes, regalo de Edelmira... Aquello debería valer mucho... ¿Y si se apoderase de él? ¿No tendría de sobra para seguir a Sarto? Pero, por otra parte, ¿qué diría su ama al ver que tal era el pago que tenía su espontánea acción de gratitud!

No había tiempo que perder. El perseguía la salvación de su ama... Cerró los ojos... La enferma clavó en él las cuencas negras de sus ojos... El broche se escabullía, rompió la cadena...

Con la joya en su poder, miró en derredor. Nadie! El más absoluto silencio.

Al cabo de unos instantes, insinuáronse unos pasos... El tiempo era precioso.

Aprovechando la misma salida del cristal roto, Tigo escapó...

Casi al mismo tiempo entraba por la otra puerta, la marquesita Edelmira...

Lo primero que hizo Edelmira fué acercarse a la enferma:

—¡Pobre tía Mafalda, hasta ahora, no he podido besarte en todo el día!

Y al ir a estrecharla entre sus brazos, observó que un temblor nervioso y un atroz castañeteo de dientes hacían presa en el cuerpo muerto de su tía.

No pudo sofocar un estentóreo grito:

—¡Socorro... Socorro!

¿Qué había pasado?

Sencillamente la pobre anciana al sentirse objeto de un robo, en el cual perdía el pendatíf que le regalara su sobrina, y no pudiendo ni siquiera oponer la menor resistencia, estalló en una terrible crisis nerviosa, cuyo desenlace tuvo que ser fatal.

A los gritos acudió Ginelda:

—¡Señorita, por Dios, qué pasa!

la de Hemiphont, cuando hay la amenaza de algún próximo peligro, el pelele simbólico era izado... y el pueblo velaba. Por otra parte la tempestad había de tal suerte arreciado, que amenazaba arrasar con barracas y chozas de los habitantes. Hablábale de un naufragio, y de la llegada de gente extraña.

Hay como un paso de melodrama.

Amanece.

Sarto cruza un montículo, que parece ser algo así como una enorme joroba de piedra tocada de musgo. Tiene como el temor de ser sorprendido, y, creyéndose objeto de una secreta vigilancia, vuelve a desparecer, pues se aproximan unos pescadores, llevando enrollada la red a la espalda y entonando agrios clamores regionales.

—¡Vaya una nochecita!

—Menos mal que la galena se ha marchado camino de levante.

—¡Ese maldito palo de horca!

—Como que ya se sabe, cuando en la torre del faro asoma el recuerdo de una de esas víctimas del verdugo Esphialtes, galena segura...

—U otra desgracia mayor....

—Fíjate ahí, anoche hubo buena presa... y es grande el tiburón...

Todos rieron de la broma grotesca.

—U... ¡j!.. Ují... Ují....

Y siguieron la bufonada:

—Como que es un contrabandista.

—Servirá de escarmiento para los malvados.

—Uy, ¡qué miedo!

De pronto uno de ellos, que en vez de nariz tenía un formidable boquete negro, y la piel dura y vinosa, como un pellejo de Valdepeñas, observó muy compungidamente:

—¿Sabéis lo que ha comenzado a circular por la comarca?

Otro interrumpió alarmado, mordisqueando uno de los panes de corcho de la red:

—Espera... creí haber oído...

En aquel instante Sarto, que figaba tras una piedra enorme, hizo un movimiento como para asomar la cabeza, el mismo que sin duda fué advertido; pero al cabo de unos instantes, viendo que nada ocurría, dijo uno de los pescadores, a aquel que diera la voz de alarma:

—¡Te pasas la vida viendo visiones!

—En efecto, no es nada.

El pescador del agujero de tinta en el ombligo de la cara, prosiguió, sigilosamente:

—Pues, que han llegado a la comarca unos forasteros...

—¡Bah! las historias de siempre.

—Te referes al Faro de los Ahorcados?

—Claro es, pero basta de pláticas. La mañana se aproxima, y el mar parece ahora mismo, un lobazo dormido.

—Pues vamos a ver si pescamos uno de esos naufragos que han caído con el temporal.

Y todos se alejaron cantando:

"las redes tienen sed,
(nen sed,
y hay que darlas de beber"

Alguien dijo desde el fondo, con voz casi perceptible:

—¡Pues al agua con ellas!

Cuando hubieron desaparecido, escuchóse, entonces nuevamente, en la casa de los Orezzoli, el canto del cascabel.

Aquellas últimas palabras, y el ruido del cascabel, fueron originados por.... ¿por quién iban a ser originadas? Por nadie que no fuera el napolitano Sarto Brezzi, cuyos procedimientos iban siendo conocidos a medida que se acentuaba su actuación en el asunto del paradero del novio de la marquesita, Zenón de Warcklosse.

Poniéndose en lo alto de la peña, envuelto aún por las brumas de la densa niebla que cubría ese amanecer tormentoso:

—¡Maldito canalla....! Ya podían haber tomado el camino del peñón.

Volvió a oírse el filido tintinear de cascabeles, y al punto exclamó Sarto:

—Ya está ahí.

Como brotada de entre una concha milagrosa, la gentil Ginelda surgió en aquel panorama obscuro de pesadilla.

—Como que si no hago el cascabel no vienes en todo el día... Además, esta gente le tiene más miedo....

—Como que no hay sino que tocarlas a la superstición, para hacer de ellas lo que se quiera, sin temor a un fracaso... Vez que lo he usado, vez que no ha fallido!

La impaciencia parecía devorarles, al punto de que Sarto, luego de inspeccionar minuciosamente el horizonte, lanzó esta exclamación:

—Corpo di Baco.

—¿Pero, qué te pasa?

—Que no viene nadie.

—Pero qué importa.... ten siempre en cuenta que solamente podemos contar con nuestra más absoluta seguridad.

Efectivamente. Después de muchas peripecias ocurridas a partir del momento en que se reunió a Ginelda, portadora de las cinco mil liras—peripecias que si bien no tienen especial importancia novelable, no dejan tampoco por eso de influir en el desarrollo de los acontecimientos—la diabólica pareja llegó a la isla de Hemiphont, desde hacía cerca de una semana. Los dos primeros días, guarecidos en las peñas y recovecos de la plaza, apenas salían de noche, desde luego disfrazados de pescadores; pero como las mujeres suelen despertar menos sospechas, Ginelda fué la primera en salir, yendo a apostarse a la entrada de la torre del faro, donde a las dos horas justas de guardia, tuvo la suerte de ver a Zenón de Warcklosse, y lo que era mayor felicidad aún, de que Zenón la viese.... la hablase.... la cortejase.

Ya estaba andada la mitad del camino.

¿Acaso tenía algo de extraño que el torrero la requiriese de amores? Ginelda era un tipo de mujer meridional; toda ojos, palidez y negror de cabellos. ¿Qué de particular tenía, pues, que el plan de Sarto comenzase a realizarse con tan desconcertante rapidez?

¿En qué consistía este plan maquiavélico?

Bien fácil de suponerse era, puesto que el napolitano había impuesto como condición **sine qua non** que le acompañase Ginelda. ¿Era acaso por un delicado fin sentimental que Sarto quería ir en compañía de su amante enamorada? Muy ingenuo hubiera sido quien así lo creyera. Sarto conocía a fondo el gran valor que suele tener el sexo débil en la mayoría de las acciones humanas y Brezzi llevó consigo, a la entraña misma de su estupenda aventura, a su amante.

¿Cuáles eran sus instrucciones?

Dejarse hacer el amor por Zenón.

¿Y luego?

Por lo pronto ya lo había conseguido. En cinco días el corazón del torrero estaba fuertemente interesado por la joven pescadora siria, (así presentóse Ginelda) al punto de que las citas menudeaban, precipitándose así la maraña de los acontecimientos.

Y aunque Sarto no salía a ponerse en contacto con los otros pescadores, en cambio Ginelda hacía con ellas la vida ordinaria de la comarca. Hízose familiar de Jonás, el viejo ermitaño ciego, así como de Nadal, la vieja más vieja y más flaca que vieran los siglos, al punto de que cuando el viento la cogía de costado, silbaba.

De modo, pues, que los primeros y principales pasos estaban ya dados, e iban a cogerse las frutas.

¿Estaban verdes? ¿Estaban maduras?

Pronto lo sabrán.

A tal punto, que Ginelda dijo a su amante:

—No sé por qué, Sarto, pero tengo un miedo extraño, un terror frío que no he sentido jamás.

—¿Acaso vas a flaquear al final de nuestra obra, siendo así que tan bravamente te has conducido hasta aquí?

—¡Qué sé yo! ¡oh! Quizás sea la noche tempestuosa que acabamos de pasar. Además, los pescadores que principiaban a abandonar sus primeras sospechas, vuelven ahora a sus recelos, y ayer ví a la vieja Nadal, que malos vientos soplan entre las gentes del lugar... Han advertido tu presencia, y ya sabes cómo las gastan aquí... Anoche han puesto un ahorcado, y todo el mundo está en guardia. Vé. Fíjate en la horca maldita....

Y señaló con su dedo, desde lo alto de la empinada roca, la lejanía brumosamente cárdena del horizonte. En un claro del cielo, como un badajo monstruoso, pendulaba el pelele del faro de los ahorcados.

Ambos tuvieron un ligero estremecimiento, pero al punto Sarto, que era un hombre que no se dejaba ganar por una impresión de momento, reaccionó:

—Me río yo de los cadáveres de pega... si fueran de verdad y voltejasen los cuervos....

—Pero, como esta gente es tan desconfiada....

—¡Bah! no temas, que todo marcha a pedir de boca... ¿Con tal de que no sospeche el estúpido de Zenón que es el que interesa.

Al cabo de una pausa poblada de presentimientos:

—¿Qué hora será?—preguntó Ginelda.

Sarto respondió en seguida:

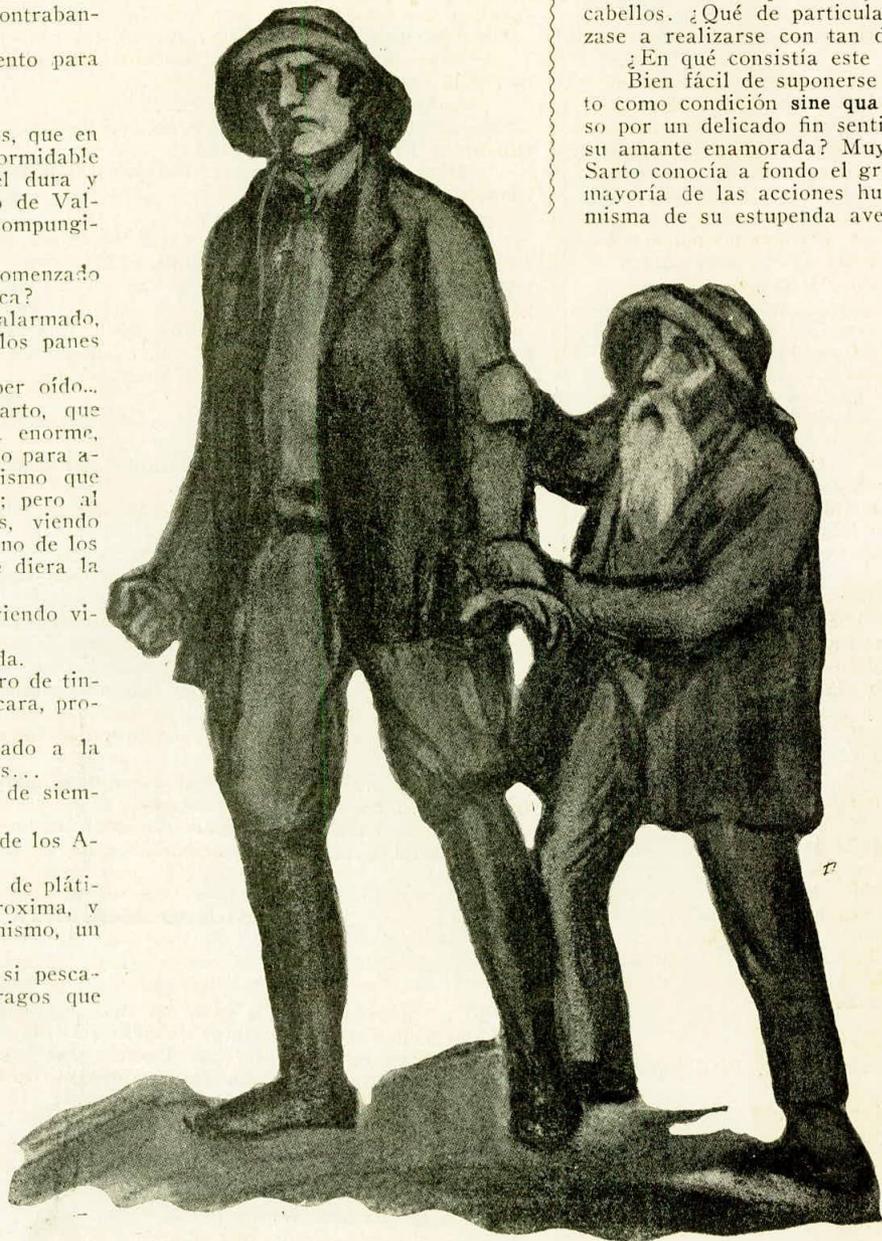
—Las cinco en punto de la madrugada.

—Falta media hora aún. A las cinco y media dejarán de lucir el faro, y Zenón vendrá entonces a verme.

Sarto abrigaba una duda:

—Y creés tú que acudirá a la cita.

—Estoy segura. Siguiendo al pie de la letra tus instrucciones le



he consentido en que estoy dispuesta a ser su amante, y esta madrugada, en cuanto deje de lucir el faro, vendrá a reclinarse en mis brazos.

El napolitano sintió un arrebató de celos, no pudiendo reprimir una exclamación:

—Y tener que soportar estos vejámenes de la propia dignidad y del propio cariño.... Ah! pero tiene que pagar con la vida, las caricias que siquiera haya pretendido hacerte.

—Lo mismo podría decirte yo; solo que yo tengo más razón que tú; porque tú vas a casarte con la marquesa una vez que substituyas a su novio, y la señorita Edelmira es muy guapa...

La conversación adquirió un sesgo peligroso, y comprendiéndolo así, el astuto bandolero concilió:

—Sí, todo lo hago por tí, y nada más que por tu cariño. Con ese dinero nos retiraremos a vivir de nuestras rentas, en un rinconcillo cualquiera del Mediterráneo....

Luego, cambiando de entonación volvió al tema principal de su cometido:

—El golpe no puede fallarnos. Todo está admirablemente combinado. Aquella roca que nos sirve de guarida, tiene una especie de cueva donde ocultaremos el cadáver; y una vez que yo haya ocupado el puesto de Zenón, los restos mortales de este los colocaremos en el faro en lugar de ese otro infeliz que pende ahora de la horca. ¡Eh!

Ginelda aproximándose al borde de la roca, en trayectoria perpendicular sobre el océano, observó:

—Fíjate... fíjate Sarto. Creo que esa es la embarcación que conduce a los emisarios de la marquesa Edelmira.... si pudiéramos hacerla zozobrar.

—Insensata...? No ves que si vuelca la barca no podría yo casarme con la señorita Casaretto?

—Es verdad. No había reparado en ello.

—Sin embargo, no creo que sean ellos. No llegarán tan pronto. Según mis informes, tardarán aún varios días... ¡Tenemos tiempo para operar con holgura y limpieza!

—¡Calla!

—No tiembles, que siempre me tendrás a tu lado!

—Precisamente tiemblo por tí.

—La fortuna no se gana sino a fuerza de audacia. Necesito urgentemente los millones de la marquesa Edelmira.... y luego, ya seremos felices para toda la vida. ¿Lo oyes? Para toda la vida. Para ganársela, hay que jugársela, y yo tengo corazón para jugarme la vida....

Ginelda tuvo un estremecimiento:

—Ahora sí que viene gente.

—Es verdad—asignó Sarto.—La hora se aproxima.—Yo acecharé desde lo alto del peñón... Quédate; tú!



—El Jonás.... el ermitaño.

Ginelda hizo una última observación.

—No importa. La gente sospecha, y aunque el pobre viejo es ciego mejor será que no te sienta la voz.

Sarto apenas tuvo tiempo para hacer una señal de discreción a su amante, y desapareció en la abrubtez de las rocas.

Jonás asomó sus barbas y cabeza albisimas por lo hondo del otro lado de las peñas, y palpando lentamente con su cayado negro, avanzó dando voces:

—¡Dios.... Dios de la misericordia... ten piedad para los que no pudieron volver al seno de la madre tierra!

Sin darse perfecta cuenta del sentido de aquellas clamorosas palabras, Ginelda se atrevió a preguntar:

—¿Qué ocurre, abuelo Jonás?... ¿por qué estas voces implorando la misericordia divina?

El abuelo se preparó, y con la voz llorosa:

—Acaso nada sabes—dijo—buena mujer, de los pobres náufragos, víctimas de las furias de la galerna?

Nada sabía Ginelda, en efecto, y sólo pudo decir:

—¿Náufragos?

—Pero ¿es verdad que ignoras lo ocurrido anoche, frente a las "peñas amargas"? Ya lo ves, hasta el fondo de mi ermita ha llegado la horrible nueva de Satanás!

En aquel instante los anchos haces de luz del faro, apagáronse, y a Ginelda le dió un vuelco el corazón.

Sin embargo tuvo ánimos para decir:

—Sí... lo sabía.... pero como está usted ya tan... anciano... pues no quise atormentarle....

—¡Viejo y ciego!...pero fuerte! Ya lo ves. Si cerca estuviesen esos desgraciados a nado les salvaría. ¡He sido el lobo más audaz de todas estas rocas solitarias....!

Una comitiva de pescadores aproximóse, y Ginelda se ocultó.

Ante el inesperado silencio, Jonás dijo: ¿qué ... dónde estás, joven? No obtuvo respuesta.

Los pescadores aproximáronse, llegando hasta el mismo lugar donde se encontraba el ciego octogenario.

Y hablaban así:

—Ahí le traen....

—¿Dónde, dónde?

—Es un muchacho

El ermitaño insistía:

—¿Dónde está? ¡Ah! llevadme, llevadme!

Otro pescador:

—¡Cómo habrá soplado el temporal!

Todos:

—Vamos... vamos....

La mañana insinuó leves claridades tornasoleadas, que, apenas, sin embargo, pueden desentenebrer el horizonte.

Ginelda que había permanecido oculta, vigilando el confín, exclamó de pronto, al ver que se marchaban de nuevo los pescadores en compañía del ermitaño:

—A tiempo se han ido, pues ahí viene el torrero....!

Y levantando los puños en el aire concluyó:

—Ah! señor de Warcklosse.... caíste miserablemente en nuestras manos!

En efecto. Por una accidentada retorcadura del sendero, que como una inmensa blanca doble de dominó, se acostaba entre el musgo de la playa, aproximábase un hombre fornido, con botas altas y embreadas, casaca de hule y casco de cuero de cerdo, como los viejos marinos del Báltico. Era sobrio y acompasado el andar, aunque el movimiento de los brazos acusaba cierta repentina nerviosidad. La tez apenas podía distinguirse, y cuando fué aproximándose al lugar donde le esperaba Ginelda, púsose una mano a la altura de la frente, en forma de visera.

—¡Marta.... Marta mía!—gritó sin poder refrenar el júbilo que invadía su alma,—y abalanzándose al encuentro de la joven, murmurando:

—Viniste... viniste al fin, Marta mía, no sé por qué me decía el corazón que no iba a encontrarle aquí.

Ginelda, casi desmadejándose entre los brazos de Zenón, tuvo una frase encandilante:

—Lo que tarde o temprano, tendrá que ser... ¡Suceda de una vez! Zenón ardía en deseo:

—Sí, yo quiero hacerte mi compañera de soledad.... tu permanecerás a mi lado en los instantes que el cuidado del faro me deje libre, y serás al mismo tiempo que yo el guía misericordioso de los navegantes....

Las voces, y ruido de pasos de los pescadores, traginando sobre la arena húmeda, volvieron a insinuarse, y Ginelda observó:

—Viene gente.

—¿Qué importa.

—Creo que traen un náufrago.... fíjate, puede distinguirse perfectamente a pesar de la bruma del amanecer.

Zenón permanecía obsesionado por su deseo:

—Mejor será que nos apartemos....

—Una voz hirió el aire como una saeta voladora:

—¡Zenón!.... ¡Zenón!

Este apenas tuvo tiempo para decir a Ginelda:

—Ya es tarde. Algún asno de esos, me ha visto, y me llama... Ve tú a esperarme ahí detrás de la choza del ermitaño... enseguida iré a reunirme contigo.

—¡Zenón.... Zenón!

Insistía la voz, cada vez más próxima.

No había tiempo que perder.

Ginelda fué al lugar indicado.

El torrero, de muy mal talante salió en busca de la extraña comitiva que ya entraba por el extremo opuesto.

Una voz decía:

—¡Por aquí.... venid.... que el abuelo Jonás dice que tiene pieles de cordero en su ermita!

(Continuará)



I. N. Bersenieff en el estudiante Trofimoff de "El jardín de las cerezas" de Chejov.



W. N. Katchaloff en Hamlet

Quizás el triunfo en occidente del *Teatro de Arte* de Moscou, débase, primeramente a la sorpresa del público. Estos pueblos occidentales, pragmáticos sobre todas las cosas, no habían intuido hasta ahora el rumbo de la evolución teatral. Demasiado ceñidos a las tradiciones no podían imaginar el mejoramiento del teatro a costa de los actores. No podrían imaginarlo así, precisamente por que el progreso dramático, desde Shakespeare hasta los Guitrz, se ha realizado sobre la base del actor. El personaje se confundía en este y llegaba a ser, como en el caso de Cyrano para Coquelin, un soplo espiritual encarnado en la humanidad del intérprete. Lo verdaderamente humano del drama, resultaba el comediante. La creación literaria desaparecía. Se asignaba entónces a los actores la creación real. Así surgió esa frase "creó admirablemente el tipo", tan estúpida y, por esto, tan propia de la crítica gacetillera, que, en el fondo, acaso sin conciencia de su último efecto, tendía a honrar la imagen del sujeto artístico. Cada actor, según su ignorancia, forjaba una figura distinta. La sola imagen que no se presentaba nunca era la del drama verdadero. En el pasado siglo se han construido tantos Hamlets como Zaconi, Novellis, Coquelius, Saharas, Bernard, y otros de menor cuantía han sentido el aliento de la inspiración escénica. El único que no actuaba jamás era shakesperiano. A esta preponderancia del actor tuvieron que subordinarse, igual que los personajes clásicos. La literatura se puso al servicio del intérprete. Hacíanse, y se hacen ahora también, comedias y dramas para determinados actores y actrices. Tal vez de aquí proviene la distinción sutil entre el tipo "teatral" y el "no teatral". Aquella otra clasificación, sin duda más profunda y más digna de la dramaturgia, establecida sobre los contenidos humanos de la persona dramática, genuina del teatro antiguo, no ha podido continuarse, porque los personajes, al transfundirse en los intérpretes, se han convertido en simples representaciones mentales. Al contrario de antes que el personaje, como humano, era un complejo de ideas, pasiones, intenciones e importancias; se ha trocado dentro la dramaturgia moderna en la figura parlante de una idea. No es una criatura biológica, sino una criatura intelectual. De este modo ha surjido eso que se llama "teatro de ideas". Más advertido que la idea es un movimiento de la naturaleza, el tal teatro, carente de substancias

LOS HOMBRES Y LAS COSAS

El Teatro de Arte, de Moscou

orgánicas, carece así mismo de reflejos ideales. Porque nada en él se agita con intención vital.

Por otra parte, la supremacía del actor ha destruído, además de la categoría humana de las figuras, el ambiente social del drama. En gracia al intérprete se ha concretado en un sujeto la actividad dramática. Las obras no tienen más que protagonista. En este resumen todos los propósitos de vida.

Los demás seres sitúanse como puntos de apoyo para que sobre ellos vaya desarrollándose el proceso ideológico preestablecido. No existen en realidad, son entelequias. Pero la inexistencia de ellos anula las posibilidades de vida del tipo central, pues lo priva de atmósfera. Ni en la tierra ni el teatro el hombre quiere vivir aislado, solo, entre sombras. La condición necesaria de su vida es el teatro con sus semejantes. Un asceta es un muerto. Y en los dramas de ahora, particularmente en los elaborados por la industria francesa, el cómico sujeto actuante es, por su soledad, un asceta. Esta misma cualidad de sujeto actuante disminuye sus calidades humanas. Contradice el concepto básico de la literatura según el cual lo importante no son las acciones, sino las reacciones del espíritu. Efectivamente, el movimiento espiritual activo es siempre un impulso del instinto, con frecuencia nada más que zoológico. Lo que descubre los rincones abstriscos de la conciencia es la reacción. La manera como el hombre contraofende el embate original. Todas las criaturas dramáticas, a partir de Prometeo, muévense por reactividad. Las del drama del día no pueden proceder igualmente. Les falta la causa primera

que es, en la literatura como bajo el sol, la acción de los demás. Un drama en el que los demás son meros muñecos sobre los que la figura del conflicto descarga sus pasiones imaginarias y su palabrería, puede ser una pieza teatral, motivo para exhibir las aptitudes históricas de una mujer bella o de un hombre presuntuoso; pero de ningún modo puede transparentar un proceso espiritual. En este drama encuentro la característica de la manufactura francesa contemporánea.

El *Teatro de Arte*, de Moscou, ha emprendido la reivindicación del personaje dramático. Su fundador, el gran Manilasnsky, ha logrado organizar un conjunto de actores en cierto modo heroicos. Todos ellos han dimitido su cargo de actores—más que el cargo, la vanidad—para, siguiendo la aspiración inversa a la de los actores de acá, transfundirse en los tijos literarios, darles sus vidas en vez de quitarles las de ellos e inmolarse en un sacrificio artístico. Yo les he visto casi todas las obras de su limitado repertorio: *Los hermanos Mazof*, de Dostoreswky; *El jardín de las cerezas*, de Chejov; *En los bajos fondos*, de Gorky; . . . Pero la impresión más indele me la diéron en *Hamlet*. Sobre todo, porque días antes había visto, como una supervivencia del viejo estilo el *Hamlet* de Zacani. En la interpretación de los artistas del *Teatro de Arte* el drama shakesperiano cobraba insospechado aliento vital. Tanto guras vivas, con pasiones y relieves propios, que el actor italiano, para servir su individualidad, había borrado. Destacábase, seguro y preciso, el perfil de cada uno. Y entre todos, Hamlet, uno más, adquiría, sin confundirlos, sus proporciones cabales. Las diseñadas por Shakespeare. Así, la obra formaba un conjunto efectivamente humano. Tal es la excelencia del *Teatro de Arte*: la de haber creado el tipo de actor tan consciente de su arte que pueda entregarse íntegro al personaje. Otros hombres—Max Reinhardt, en Alemania; Karl Hoffmannsthal, en Austria; Jean Coctean, en Francia; Níger Plazfair, en Inglaterra; Adriano Tígher, en Italia—persiguen el mismo empeño culminado por Stanislausky. Naturalmente, todos ellos propenden a destruir lo más falso del teatro: actores y decoraciones.

BRONQUIOL
CURA LA TOS

Madrid.

César FALCON.

"MUNDIAL" EN CINELANDIA

Cecil B. de Mille, director general de la Paramount, en la intimidad.

Por Barret C. Kiesling

En una no muy alta colina, poblada de vegetación, situada en uno de los suburbios de la "cinematográfica" ciudad de Hollywood, está el hogar de Cecil B. de Mille, director de varias notables películas de la Paramount, entre ellas la super film que se estrena hoy en el Cine "Mundial".

Nos asomamos a la verja que circunda el jardín, y vemos a un caballero sentado en un banco leyendo el periódico. A poca distancia de ese caballero lector, dos niños y dos niñas juegan alegremente con una pelota que se arrojan unos a otros. No muy lejos del grupo de chiquillos, una señora, que parece ser la mamá, contempla sonriente, el alegre juego. En uno de los botes y rebotes, la inquieta bola de goma va a dar en el centro de la reluciente calva del caballero del periódico. Carcajada general. El caballero se sonreía benévola y los chiquillos prosiguen su esparcimiento entre risas y gritos.

Suponemos que el inteligente lector habrá adivinado que el caballero a que nos hemos referido es Cecil B. de Mille; la señora que parecía ser la mamá es la esposa de Mr. de Mille, y los chiquillos los hijos de éste, de los cuales, tres son adoptivos.

Al contemplar el cuadro que hemos descrito, nuestra imaginación pasó, sin querer, a ciertas películas de Mr. de Mille que hemos admirado en la pantalla de los principales teatros. Las películas "¿Por qué cambiar de esposa?", "¿Por qué cambiar de esposo?", "La costilla de Adán" y otras, que son una lección y una protesta, al mismo tiempo, contra la relajación de costumbres, han de ser forzosamente inspiradas por la paz y la felicidad que reina en su propio hogar.

Cecil B. de Mille es un verdadero patriarca en su hogar.

En las películas que ha dirigido, en las cuales combate rudamente el divorcio y la desintegración del hogar, Cecil B. de Mille exhorta a la lealtad y al amor, no solo de los hijos propios, sino de los ajenos, la cual él practica al pie de la letra. Cecil B. de Mille es padre adoptivo de tres chiquillos, Catalina, Juanito y Ricardo, Cecilia es su única hija legítima.

Hablando de su familia, Cecil B. de Mille dijo recientemente: "Si yo pudiese hacer la felicidad de más chiquillos, lo haría de buena gana. Yo sé que existen excelentes instituciones benéficas en el País que cuidan a esos infortunados seres con todo el esmero que se merecen, pero yo no creo que haya nada comparable en el mundo como el amor que la sola palabra "madre" encierra".

¿Cuántos hombres en el mundo han hecho otro tanto por la felicidad de tres infortunadas criaturas como Mr. de Mille? ¿Cuántos millonarios han gastado una poquísima parte de su fortuna de tan loable manera?

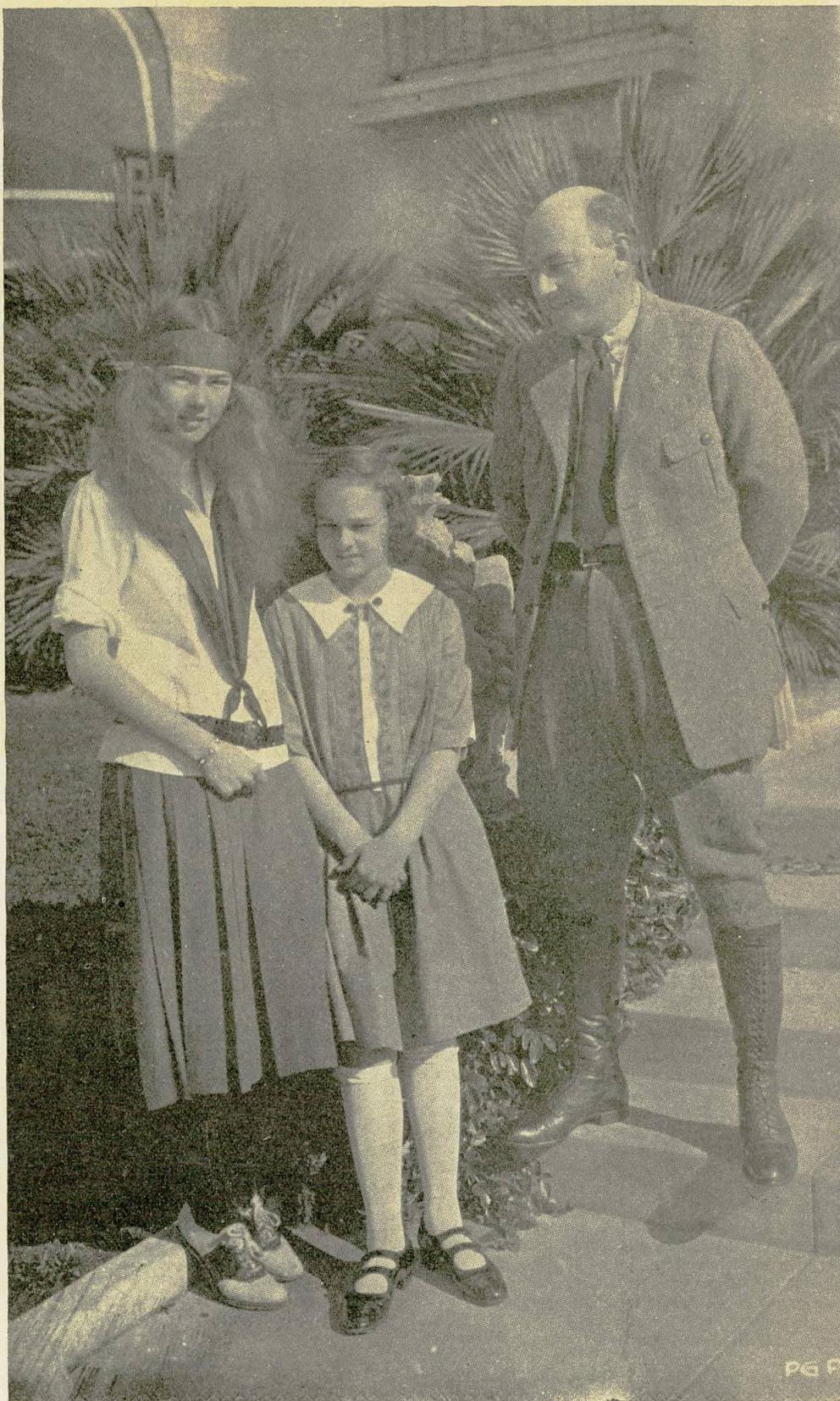
El público cada día demuestra mayor interés por conocer la vida íntima de los grandes hombres. Cecil B. de Mille es muy conocido de los aficionados al cinema como un eminente director de películas; pero es muy poco conocido, o desconocido del todo, en su vida privada.

Nuestro deber como intermediarios entre las grandes figuras del cinema y el público nos obliga a ser algo indiscretos, pero justos, con este famoso "metteur" de la Paramount.

Los hijos de Mr. de Mille son cuatro criaturas interesantes; Cecilia, la mayor, cuenta en la actualidad catorce años. De los deportes, el que más la cautiva es el hípico. La señorita De Mille demuestra tener aptitud para la literatura, con lo cual no desdice que sea hija de Cecil y sobrina de William de Mille, escritores y dramaturgos, a la par que directores de películas. Volviendo a la afición hípica de Cecilia, diremos que ésta posee un álbum en el cual hay fotografías y grabados de caballos famosos que en el mundo han sido.

A Catalina, en cambio, no le interesan los deportes. Catalina será, indudablemente, andando el tiempo, una perfecta ama de casa.

"El flaco" de Juanito de Mille es la mecánica. El muchacho se pasa la mayor parte del tiempo en el "garage", espionando el menor descuido del "chauffeur" para llevarse una tuerca o una llave inglesa. La curiosidad del chiquillo, por descubrir los misterios que encierra el interior de sus juguetes es tal, que no hay aeroplano, automóvil o rata mecánica que le dure quince minutos. Juanito es el



Cecil B. de Mille, director de la película "Conciencia", que se estrena hoy en el "Mundial" y otras notables producciones cinematográficas de la Paramount, con sus dos hijas, Cecilia y Catalina, en el jardín de su elegante residencia en Hollywood (California)

aficionado más entusiasta de las películas dirigidas por su padre adoptivo.

Algunas noches, los cuatro chiquillos de De Mille se reúnen en el pequeño salón cinematográfico y admiran alguna película de su padre, en compañía de otros amiguitos.

Cuando esto ocurre, Mr de Mille suele decir que la Junta de censores está en sesión. Si la película resulta satisfactoria para los chiquillos del director y de sus amigos. De Mille tiene la seguridad de que también lo será para los cientos de miles de chiquillos que más tarde habrán de admirarla.

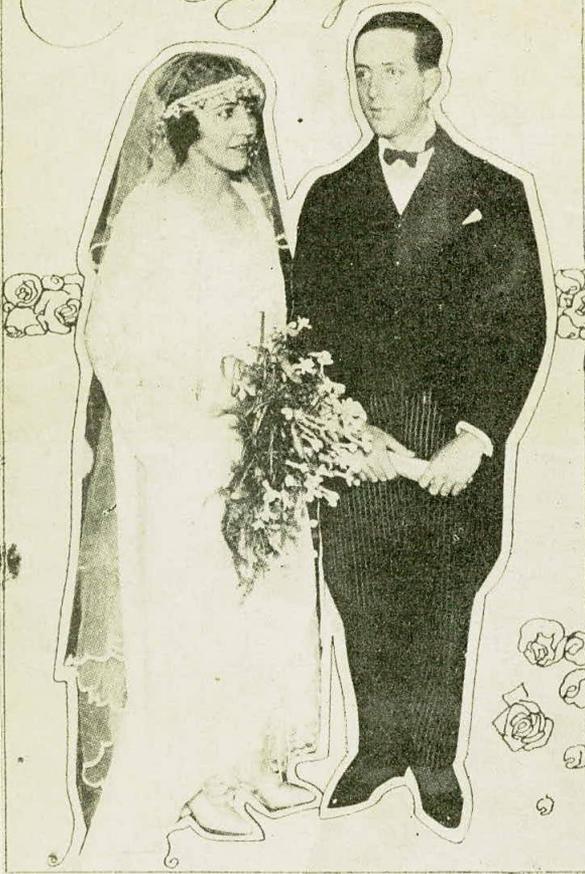
Hemos dejado para lo último al chiquillo que debíamos haber dado a conocer a nuestros lecto-

res el primero. Este es Ricardito de Mille. Ricardito cumplió un año hace pocos días, cuando cumplía once meses lo encontraron abandonado en un auto. La carita redonda y los ricitos rubios que le caían sobre la frente, hicieron una impresión inolvidable a la señora de Mille.

Hollywood es una de las ciudades más famosas del mundo por varios motivos. Casi nos atreveríamos a decir que uno de los motivos por qué es famosa la ciudad de Hollywood, es porque en ella tiene su hogar uno de los directores de películas que más ha hecho, por medio de sus moralizadoras producciones, para hacer extensiva la felicidad que impera en su propio hogar en millares de otros hogares esparcidos por toda la faz de la tierra.

"Conciencia", super foto drama dirigido por Cecil de Mille, se estrena hoy en el Cine "Mundial".

Enlace Salmon-Boy



Enlace Salmón de los Heros-Boy

Marisabidilla:

El té danzante organizado por los universitarios en beneficio de los damnificados por el terremoto del Japón, iniciativa que despertó muy viva simpatía en nuestra sociedad, no pudo realizarse el sábado último por inconvenientes imprevistos.

El Restaurant del Parque Zoológico, local escogido para la fiesta, fué visitado días antes por las autoridades sanitarias, en el infeliz momento en que los pinches de cocina habían descuidado su *toilette* personal, perjudicada por cierto encono que parece profesan al jabón esos auxiliares culinarios. Item más: se encontró sobre las mesas hasta media docena de aves desplumadas y con el pescuezo torcido, cuyo asesinato a mansalva e impuesto por las necesidades del consumo diario, debió ocultarse bajo tapas de alambre que impidiesen a las moscas profanar los cuerpos de las difuntas. Y para colmo de irreverencias, se descubrió también que las menestras, las hortalizas y los condimentos, tampoco merecían de sus cotidianos verdugos la piadosa atención de una cobertura apropiada.

Justamente alarmado el alto comando de la Salubridad Pública por este lamentable olvido de las más sentimentales prácticas cristianas, amén del peligro para la vida de los pobladores de esta venturosa capital—cuyo *minimum* de exigencias se satisface con la seguridad de una digestión sin riesgos—hubo de poner en guardia a las gentes contra el susodicho peligro.

En tal pie las cosas, era imposible, cuando no temerario, que acudiéramos al Zoológico a ingerir té y pastas sin el correspondiente certificado de fumigación. Y resueltas estamos las muchachas—que en estos trances sufrimos inevitable huelga de nervios— a no regresar por aquellos barrios mientras el Restaurant no adopte las precauciones aconsejadas por la situación, esto es, mientras no obligue a los pinches a cocinar vestidos de smoking; a contruir una red de tubos que conduzcan a las aves occisas, directamente, del gallinero a la olla; a fabricar bolsas de fantasía para las hortalizas; y a enfundar en estuches de tela de algodón hidrófilo los platos, cubiertos y demás utensilios del servicio.

Pero volvamos al té danzante de los universitarios para decir que esta fiesta, según se anuncia, va a efectuarse en el elegante *hall* del Palais Concert, donde se intenta implantar la costumbre, en determinado día de la semana, de organizar se-

siones de danza bajo el auspicio de nuestra alta sociedad.

La idea es magnífica y su ejecución depende del apoyo que querramos prestarle. Las limeñas, siempre prontas a seguir la moda de las grandes capitales, nos hemos resistido, sin embargo, a poner en boga ésta de los *dancings*, ya establecida en todas partes. Recuerdo el fracaso de esa iniciativa, cuando se trató de llevarla a la práctica en los

SOCIALES

foyers del Teatro Forero y del Municipal y en el sotano del Palais, donde funciona ahora el Cine Magestic.

Es preciso desterrar infundados prejuicios: si bailamos en el Zoológico a la hora de comida, no veo por qué no podamos hacerlo en el Palais, por las tardes, a la hora del té. Notorio es el hecho de que este establecimiento sólo lo frecuenta la gente decente y de que sus propietarios son inflexibles en mantener incólume el prestigio del local, sobre todo en lo que se refiere a la selección del público.

Es de esperarse, entónces, que inauguradas las *matinées* con la que patrocinan los estudiantes, a beneficio del Japón, continúen realizándose periódicamente, con idéntico éxito al que seguramente tendrá esa hermosa y caritativa fiesta.

Las muchachas de "Entre Nous" estamos de plácemes. El comité directivo de la institución, persistiendo tesoneramente en el progresivo desarrollo de su programa cultural, ha obtenido la gentil cooperación del doctor Mariano Iberico Rodríguez para obsequiar a sus socias y al público en general con una nueva conferencia en uno de los teatros de la ciudad.

Justa fama tienen ganada en Lima estas actuaciones que organiza "Entre Nous". Nuestros más prestigiosos intelectuales han ocupado su tribuna en memorables oportunidades y, al simple anuncio de ellas, el interés y el entusiasmo anticiparon la seguridad del éxito.

Llega ahora la insuperable ocasión de escuchar a un joven catedrático de San Marcos que, en fecha reciente, estudiando a Pascal en una primorosa conferencia ofrecida en los claustros de esa docta institución, supo maravillar a su auditorio con las excelencias de su poderoso talento, puesto al servicio de hondas investigaciones filosóficas.

Mariano Iberico Rodríguez, amigo a quien me vinculan lazos de singular aprecio, ajustados por fervorosa admiración, es acaso el pensador más sólido, más profundo y mejor disciplinado de la nueva generación. En su amplia cultura conjugan sus matices todas las inquietudes intelectuales, y una vez discernidas por su espíritu sobrio y robusto, en él se arraigan y fructifican las que son dignas de esmerado cultivo.

Sus aficiones por el estudio de la Filosofía despuntaron con brillo desde su ingreso como es-



ASEGURE SU VIDA EN
"El Porvenir"
Carabaya, 493
LIMA

MIRE QUE UNA POLIZA DE SEGURO DE VIDA PUEDE SER PARA LOS SUYOS LO QUE UN SALVAVIDAS PARA UN NAUFRAGO.



VIAJEROS DISTINGUIDOS.—Ofrecemos dos instantáneas de la despedida hecha en la Estación de la Colmena a los esposos Sánchez Concha-Luro Roca y Casanave-Higueras, que partieron el domingo con rumbo a Buenos Aires

tudiante a la Universidad. Y luego, al recibir su diploma doctoral en la Facultad de Letras, culminaron soneramente con la estupenda tesis que consagró al exámen de la doctrina de Bergson. A manos de este gran filósofo llegó el trabajo de Ibérico y hubo de sorprenderlo en tal medida, por su certero plan expositivo y por el magistral conocimiento del asunto, de que daba incontestable prueba el autor, que se apresuró a tributarle el más cálido y sincero de los elogios en honrosísima carta que la modestia de Mariano conserva inédito.

Muy pronto fué llamado a regentar la cátedra de Historia de la Filosofía Moderna, en remplazo del doctor Javier Prado Ugarteche que la dictaba. A mí me tocó en suerte, a principios del corriente año universitario, escuchar la lección inaugural del curso, dejándome embelesada la extraordinaria versación y las imponderables dotes para la enseñanza acreditadas por el joven maestro.

Es a tan preclaro profesor a quien ha pedido la Sociedad "Entre Nous" una conferencia. Y aceptada la invitación, habremos de oírle disertar sobre la "Filosofía del romanticismo", desde el escenario del Teatro Municipal, en la tarde del próximo lunes.

La oratoria sabrosamente fluída de Ibérico, cuyo estilo fácil y elegante sabe pulirla a maravilla, y la erudición de buena cepa del conferencista, totalmente ajena a la espesura y a la maraña, nos arrojarán hasta deleitarnos.

Las amigas de Mariano conocemos su invencible modestia y este adorno de su persona presta más simpático relieve a su descolante valor intelectual. Así pues, todo nos promete para el lunes una tarde supremamente bella.

El domingo se correrá en Santa Beatriz el clásico "Derby Nacional". Es la prueba más interesante del año hípico, no sólo porque revela el verdadero exponente del progreso del turf en el Perú, sino también porque la costumbre ha dado categoría de carreras de gala a las que comprenden en su programa el apetecido premio.

El Jockey Club destina más de mil quinientas libras para el ganador de esta sensacional prueba y para los productos que le sigan en inmediato orden de llegada. La pizarra de cotizaciones marca cifras que nunca se inflan tanto como en ese día. Y el éxito social de la reunión desborda siempre del más optimista cálculo.

En el Hipódromo hemos, pues, de encontrarlos el domingo toda la gente elegante de Lima. Las muchachas que, para vestirse, le seguimos los pasos al calendario y que, por ende, hemos dado el 21 de Setiembre la bienvenida a la Primavera, aún cuando la realidad del tiempo pretenda correjirnos, luciremos el domingo los primeros trajes de la nueva estación.

Y para no dejar enmohecerse la indiscreción, que de mis virtudes es la que más me place, he de revelar el propósito de dos amigas mías, señora una y polla la otra, de pasear esa tarde por la *pelonisse* los modelos traídos por ellas, hace poco de Europa y ya bautizados por el éxito en Longchamps y en Auteil. Se trata de dos toilettes, estilo Tutenkhamen, que harán resucitar al Faraón para aplaudirlas por su buen gusto.

MARUJA.

TURF

EL DERBY PERUANO

Quando las carreras de caballos criollos fueron transformándose a las de caballos ingleses como los célebres By the Sea, Roberto el Diablo, Katamarán, la yekua Marta, Huánaco; y se tuvieron ejemplares de extracción inglesa, corrieron bajo el patrón reglamentario prescrito en la metrópoli del turf mundial. No se pensaba en el Derby o sea en la carrera que selecciona y determina clases y estirpes en cada nueva generación de los caballos de un país.

En la cancha "Meiggs" los media sangre tres cuartos y hasta finos, como Meteoro, Pompeya, Temporal, Lady Petry, Rocapique, Coqueta, Maudana, y todos los que forman la legión de batalladores antiguos, luchaban entre ellos o con los importados. Pero como la crianza no tuviera estímulos inmediatos ni buenos incentivos pecuniarios, se debilitó falta de aliento.

Fué a principios de nuestro siglo, cuando la reproducción del fina sangre tomó carta de naturaleza. El Jockey Club organizó el Derby para 1903 en el que tomaron parte Mizpah, Mago, Borrasca y Bilitis, que salieron en este orden por error de haber corrido a Mago de dos años, que debió de ser el vencedor, dadas su progenie y sus aptitudes comprobadas después con brillantísimas carreras contra importados de primera nota como rápidos. En un año ganó once pruebas consecutivas. Fué pequeño y de relativa fortaleza. Hijo de Spring Tide, caballo francés que por línea paterna venía de Sea Saw y la célebre hegemonía patriarcal de Herod, cuya sangre se busca hoy afanosamente para reforzar las familias de Eclipse y su propagación exclusiva. Mago por Biondina procedió de Thornamby y de Stockwell.

Los descendientes de Telegram y de Rayo, los de Royal Prince eran poquísimos y mestizos. Los renuevos del grande y poderoso Inca, de Spring Tide, desaparecieron ya. Los sucesores, hijos de Gaucho, gran origen francés también remontados por la corriente del tiempo al mismo patriarcado glorioso de Spring Tide, se reprodujeron bien y fueron los ganadores de los Derby de 1905 y 1906, los notables Troya y Rienzi. Ambos derrotaron buenos animales argentinos y americanos, conservando Rienzi el record de los 1200. Dos hijos de Oro ganaron en 1907 y 1908; y comienza en 1910 la progenie de Chacal. Gana ese Derby Pisco a Folié, magnífica corredora de fondo y agilidad fornida y de hermoso tipo, que clavó record en Chile; y perdió Folié por una de esas carreras anómalas en que la mala partida retrasa y descompone el desarrollo de la prueba. No por esto dejamos de reconocer que Pisco fué un valiente sprinter.

En 1911, de producción mediocre, se impone Demócrata, otro hijo de Pompeya con el que daba tres ganadores del Derby. En 1912 se hace del pre-

mio Sereno, por Pegaso, el nieto de Ben d'Or y propio hermano de Old Man, y con la llegada tan estrecha como discutida. Segundo fué Pensamiento malogrado potro en la iniciación de su vida de combate y tercero Febo, el mejor caballo peruano, el que ostentó alientos soberanos para las distancias de fondo. Los compañeros Pensamiento y Febo actuaron con indecisión e hicieron tardíamente sus ataques.

Otros hijos de Pegaso, Pekín y Alarmista obtuvieron el premio los años posteriores.

Hércules por Tim Toolin, fué el primero en el Derby de 1915 y Revoltoso en el de 1916. Russo, otro Pegaso ganó en 1917, y en 1918 La Beata, primorosa yegua de acción potente y ligereza absoluta, que batió legítimamente a Dum Dum, Prince Noir y Timoleón. Peruano ganó en 1919 a Dictadura y Otoño y con él Revoltoso y Montaraz por Kendal, daban dos ganadores al Derby.

En 1920 se hizo del triunfo Altavero, con tanta facilidad como eran extraordinarias sus facultades de *flyer*, de vigoroso, de impulsivo corredor. Céfiro obtuvo el Derby de 1921.

En 1922 se impuso Carmela, la veloz y fuerte descendiente de Diamond Jubilee, que compitió con su media hermana La Chela, con Luzbel, y que llevó de compañero a Don Lunes.

De todos los que han disputado el Derby, podemos proclamar excelentes a Febo, Folié, Carmela y La Beata. En segunda categoría a Altavero, Pensamiento, Troya y Rienzi; y en escala un tanto inferior a éstos, a Pekín, Pisco y Sereno. Friné notabilísima ligera no corrió su Derby por enfermedad.

Y como casos fortuitos de los azares del turf, a semejanza de grandes caballos de Europa y América, no ganaron sus respectivos Derby, Mago, Folié, Orquídea, Febo ni Pensamiento, que debieron por inmensa, indiscutible superioridad sobre sus adversarios, pasar por la meta triunfalmente y lejos de ellos.

El presente año, la producción más nutrida nos presentará ocho competidores de la carrera clásica por excelencia, Tondero, Aladino, Fiorina, Game And Set, que llevan la primera opción y los de segunda fila, Conde de Upse, Rolando, La Nena, Escamillo.

Tondero hará suya la "cinta azul" el galardón más preciado del turf inglés, donde se equiparan tres glorias: ser Lord de la cámara, primer ministro y ganar un Derby en Epsom.

El segundo puesto lo pelearán Aladino y Fiorina, que han trabajado en 1.43 la milla y en 1.56 2/5 la distancia respectivamente.

Los otros puestos serán definidos entre Rolando, (1.57 4/5), Conde de Upse (1.58 3/5, en virtual) y Game and Set (1.59 2/5).

Por sus valiosos merecimientos en la lucha, Tondero ceñirá los ambicionados lauros, desarrollando gradualmente su carrera, al calor de vertiginosa velocidad y dominando a sus enemigos al penetrar a la recta; después de abatidos los ligeros en superiores vuelos, cuando ya no se resistan sino Aladino y Fiorina.

Tondero pasará a la lista de los mejores caballos nacionales.

WILSON.

Historia de mi crimen

Cómo empezó mi romance

Sin consecuencia, felizmente, la peligrosa aventura en que me ví envuelto por satisfacer un capricho de Lida, noté que a partir de ese día la muchacha guardaba por mí una especial deferencia, dialogamos sobre una infinidad de temas en los que siempre se pronunciaba ella con su acostumbrada independencia de miras, y libertad de prejuicios; pero allí creo que hubieran quedado las cosas, si a un facultativo no se le ocurre la idea de hacer trasladar a Lida a una clínica, a raíz de uno de los ataques a que la enferma nos tenía acostumbrados. El cambio de domicilio fué seguido de la aparición de nuevos pretendientes; los jardines de la casa de salud albergaron por aquel entonces más de un idilio, y el ambiente, a más de los edores de drogas y de los perfumes de flores, tuvo que soportar los suspiros de las nuevas víctimas. Eran estas, desde luego, el vecino de al lado. Imposible que un convaleciente, puesto a tiro, con la seducción de todo ser rudamente sacudido por la vida, no tuviera interés a los ojos de la muchacha. Uno de los médicos internos, hubo también de prodigar su asistencia, atraído por las hondas miradas y los lánguidos apretones de manos de Lida, y lo grande fué que, a pesar de tanto entretenimiento, todavía Lida soportaba las visitas sentimentales de su ex-novio, las de Royle, las mías, y las del sajón que vistiera de payaso la noche memorable del baile de máscaras.



Enlace Ortigas-Del Busto

Pronto noté que su enfermedad la había dispuesto más hacia mí, de lo que ya lo estaba cuando la aventura del opio, gustaba que yo la alcanzara lo que había menester para almorzar o merendar, cuando estaba en el lecho, y eran siempre mis flores las que ella acariciaba y ponía en el velador más cercano.

Al que no parecía sentarle bien este nuevo aspecto de la vida de su prima, era a Carlos, el menor de la familia, solía acompañarla mientras no había visitas, pero en llegando alguno de los candidatos a los amores de la prima, evacuaba silenciosamente, no sin dirigir al intruso miradas aviesas. Noté que estas se dirigían a mí con mayor insistencia que al resto de los visitantes, incluyendo a un bizarro militar, antiguo amigo de Lida, que hacía su aparición casi todas las tardes, desde que esta estaba en la clínica y sobre quien Royle tenía un mar de sospechas de que era otra víctima.

Mi romance, empezó una tarde, estando ya próxima su salida del sanatorio. Por una rara coincidencia, no había nadie en el cuarto, asistentes y visitantes holgaban por distintos compartimentos del local, otros daban en ausencia, y Lida me rogó que me acercara a su lecho. Por la ventana, que daba al Jardín, la tarde ploma esparecía tristeza, y un ejército de ramos marchitos hacía guardia en los diversos muebles de la habitación.

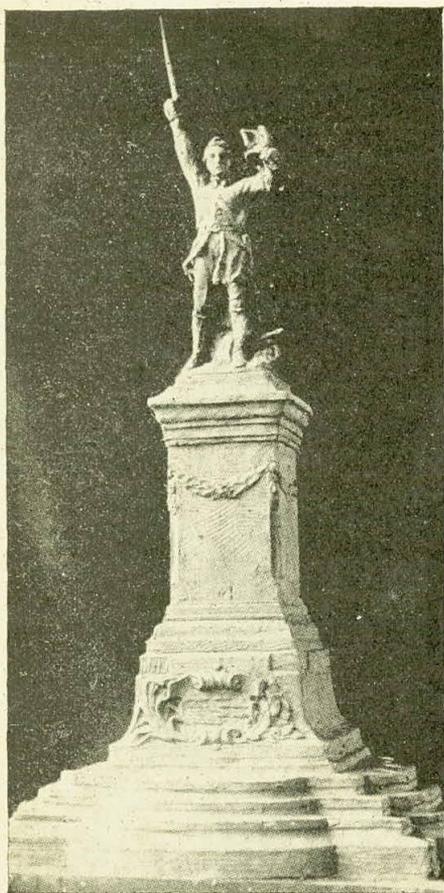
Inocentemente, se me ocurrió contar a Lida, la posibilidad de un viaje que tendría que hacer, y de pronto sus ojos se velaron de lágrimas, le tomé una mano, y como no era la primera vez que la veía llorar en silencio desde que estaba en la clínica, le pregunté, quizá con demasiado calor, el motivo de esa pena tan silente y tan honda. Vino el diálogo, de frases truncas, los monosílabos maliciosos y locuaces jugaron en nuestros labios su ronda infantil, y cuando rubricó nuestra confesión con un largo beso sobre su fina mano, casi estuve a punto de convencerme que ella solo me había querido a mí desde su llegada a Lima, y de que yo parecía por ella. Cuando levanté los labios de su mano, y ella avergonzada de haber descubierto el dulce secreto, sollozaba, una sorpresa me echó a perder el momento: el menor de la familia, densamente pálido, asemeaba su rostro, zahorí, en el hueco de la ventana. El verde del jardín me servía de fondo y a mis ojos eran la ventana, la cara, y el jardín, que ya envolvía la sombra, como la reproducción de un lienzo maestro. La oportuna llegada de Royle, y de otros visitantes, me sacó del peligroso momento, pero a partir de aquella escena dieron comienzo nuestros amores, en una forma que yo jamás hubiera sospechado. Romeo y Julieta resultaban a nuestro lado un matrimonio yanki, y el pobre Royle hubo de darse cuenta de nuestro juego. Hube de distanciar mis visitas a la enferma, para evitar lances escabrosos que pudieran ser sorprendidos por cualquiera, y sobre todo por el primito, que parecía vigilar en extremo las andanzas de Lida.

Después me enteré que mientras yo abandonaba mi puesto, ella me sustitua, tranquilamente, por el primer visitante.

Se avecinaba su salida de la clínica, y como los médicos recomendaran una convalecencia adecuada, se pensó en trasladar a Lida a un balneario. Agradecí la idea, por que era lo que convenía al estado de nuestras relaciones, pero no me imaginé nunca el resultado que ello habría de tener. No me había atrevido a analizar aún la clase de sentimiento que guiaba hacia la extraña muchacha, pero eso sí, estaba resuelto a no preguntarla jamás nada de lo que yo tenía derecho a saber. Con todo lo que yo había visto, y lo que veía aún, hubiera podido sujetarla a un interrogatorio amoroso, cruel, pero definitivo para la explicación que yo buscaba sobre la vida y milagros de Lida. Pero ello me parecía grotesco, prefería pasar por un inocente de la peor especie, y ver hasta dónde llegaba la aventura. Algo me hacía pensar que la mía no era de la misma especie que las otras, había más decoración, más arte; acaso si nos habíamos juntado para la representación de esa comedia de amor los dos mas estupendos artistas del género. Los demás admiradores vivían un tanto desconcertados, algunos distanciaron sus visitas, y solo el día de la salida del sanatorio pude constatar que, después de todo, Lida no era malagradecida con aquellos a quienes tomaba al paso para distracción de sus ocios.

Llegaba yo hacia el fin de la tarde a la clínica, y en vez de tomar por la senda central que conducía al departamento femenino, dí la vuelta por el jardín, desembocando por una vieja y tupida glorieta de enredaderas. Me extrañó la soledad del jardín, apenas si a la puerta de un departamento dromitaba una acompañante, y una enfermera fugaba a lo largo del corredor como un fantasma blanquecino. De pronto, ¡oh voces! no me fué difícil reconocerlas, eran Lida y el enfermo del cuarto vecino; reían ambos su convalecencia y ella parecía discutirle su fortaleza de recién levantado. Y entonces, de improviso, aquel rubicundo personaje, serio y enjuto, a quien yo había juzgado siempre de una pudibundez absoluta, cogió a Lida por la cintura y levantándola del suelo le dijo: "Mire, mire si no estoy fuerte". Se arrebolaron los colores en la cara de Lida, y por efecto del esfuerzo realizado, el convaleciente, no pudo dejarla nuevamente en el suelo, ella resbaló a lo largo de sus brazos y le cayó sobre el pecho. La ocasión era propicia, y un beso mútuo selló la aventura. . . . Enmendé el rumbo para no cometer con ellos la indiscreción que Carlos había cometido conmigo en días pasados, y fué de ver mi sonrisa amorosa, y la cara de mimo con que nos encontramos a la puerta del cuarto. El enfermo vecino la dirigía, oblicuamente, miradas golosas, yo les estreché las manos y miré poéticamente a la luna, una luna redonda, adiposa, como una golosina barata.

EQUIS.



El pueblo de Chíncha Alta va a perpetuar en el bronce la acción heroica de Grocio Prado, el valiente capitán de la tercera compañía del batallón Ayacucho, que en la acción de San Francisco, cuando la guerra con Chile, escribió sobre la cumbre del Cerro Dolores, al cargar bizarramente y apoderarse del primer cañón enemigo de la batería emplazada El monumento es obra del escultor nacional Luis S. Agurto y tiene seis metros de altura. En la parte superior se destaca la figura del héroe señalando con la espada el frente y teniendo en la izquierda el bicolor. Esta obra, que en breve será inaugurada, se debe a las entusiastas erogaciones de los hijos de Chíncha, que se honran de contar entre sus compatriotas heroicos al bravo hermano de Leoncio Prado, que supo cumplir con su deber para con la patria, rindiendo la vida en Tacna, al frente de su compañía

"Conciencia", super foto drama dirigido por Cecil de Mille, se estrena hoy en el Cine "Mundial"

UNMSM-CEDOC



El fervor intenso de los innumerables devotos del Señor Crucificado del Rimac, el entusiasmo del mayordomo de la Hermandad, señor Guillermo Ferreyros, y la actividad encomiable del concejal señor don Víctor Arboleda, presidente de la fiesta, han contribuido al hermoso éxito con que

se realizó el domingo último la solemne ceremonia de la bendición de la nueva imagen de aquel culto y la tradicional procesión de esa efigie, imagen y procesión que pudieron desaparecer por culpa del incendio que en el mes de abril último destruyó el histórico cuadro del Se-

ñor del Rimac. En la presente fotografía aparecen el Presidente de la República y la señora Teresa Abrill de Salinas, que apadrinaron la bendición del nuevo lienzo, y el doctor don Eleodoro Romero y la señora María Valle de Dasso que apadrinaron las nuevas andas.

El Señor del Rimac



La fiesta del Señor del Rimac ha continuado su tradición de esplendor y magestad, pues el último domingo se verificó solemnemente la procesión anual de la imagen. En esta página se pueden ver varios interesantes aspectos de aquella imponente y bella ceremonia religiosa. La fotografía superior muestra a un grupo numeroso de her-

manos esperando en la puerta del templo la salida de la procesión; la de abajo reproduce el momento en que el Presidente de la República y los demás padrinos de la bendición de la nueva imagen son atendidos en uno de los salones del convento por los R. R. P. P. Descalzos. En el centro aparecen reunidos el Presidente de la República, el R. P. Guardián del Convento, el concejal señor

Victor Arboleda que como presidente de la fiesta ha tenido notable intervención en ella, el R. P. Arámburu, infatigable propagandista de la reconstrucción de la imagen del Señor del Rimac, y el señor Guillermo Ferreyros, mayordomo este año de la Hermandad y entusiasta colaborador en la obra de la reconstrucción del divino lienzo.

La Procecion



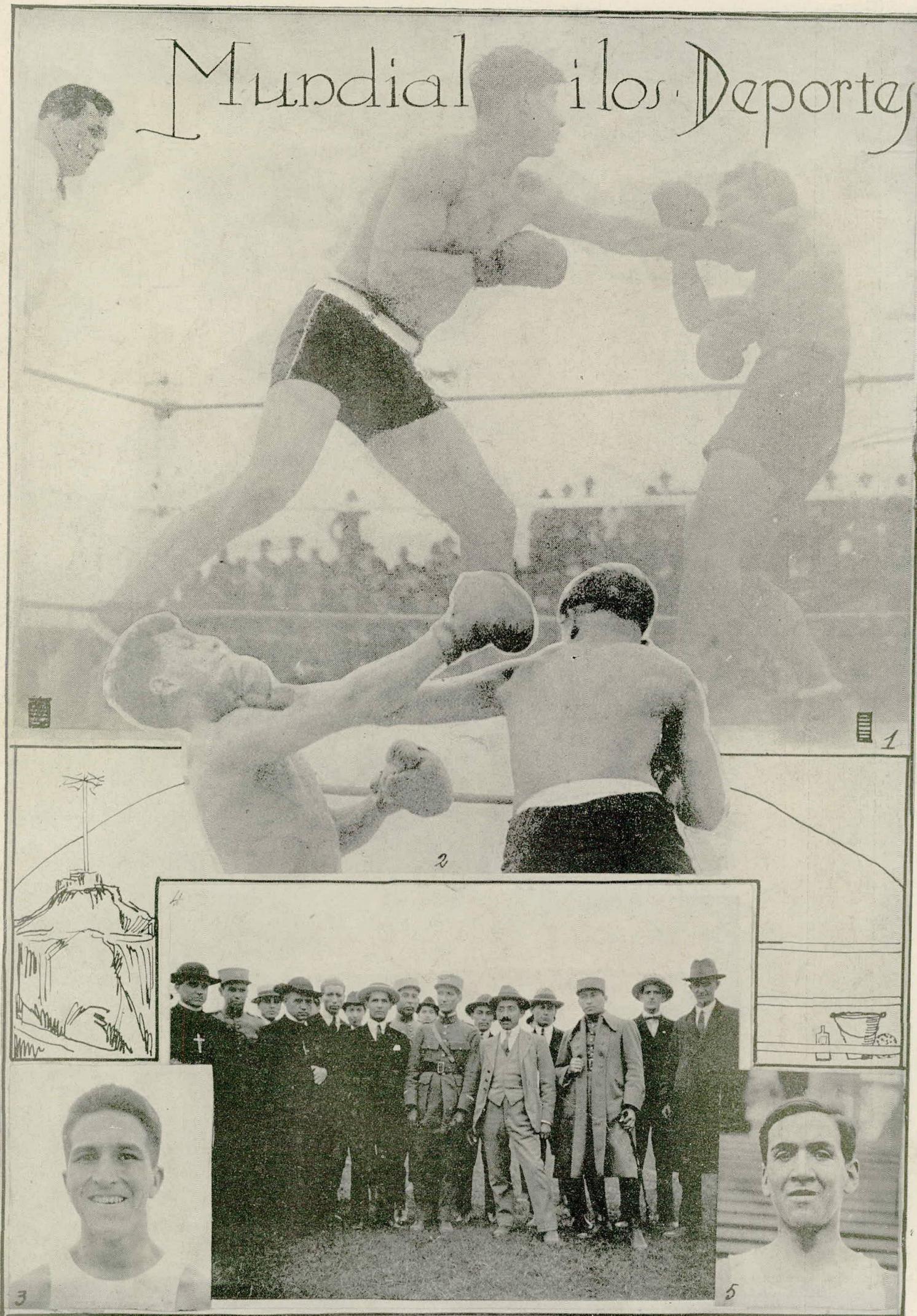
He aquí dos interesantes y sugestivas vistas de la hermosa procesion del Señor del Rímac. Ellas dan idea cabal de la enorme concurrencia de fieles que acompañó a la Sagrada Imágen para satisfaccin del celo cristiano de nuestra capital. Entre el público van las clásicas zahumadoras de antaño y las devotas que cumplen fervorosas promesas vistiendo el duro sayal y portando cruces. En la fotografía inferior aparece en primer término el presidente de la fiesta de la bendiccion de la nueva imágen señor Víctor Arboleda, y los principales miembros de la Hermandad.

Notas Médicas



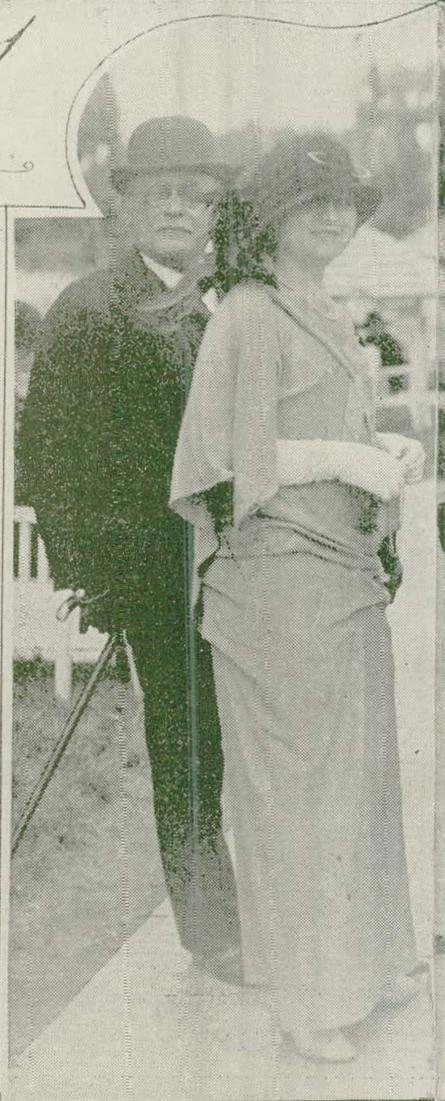
Ante una concurrencia numerosa de profesionales y alumnos de medicina ofreció el sábado último el doctor Carlos Monge una brillante conferencia científica en el local del Círculo Médico. En la primera de las fotografías de esta página figura el doctor Monge en uno de los más felices momentos de su brillante disertación. La fotografía inferior es un detalle de la recepción ofrecida por el señor René Fort al doctor Luis F. de la Puente como manifestación de gratitud por haberle curado de una gravísima dolencia de la cual fué hace poco desahuciado en las principales clínicas europeas.

Mundial y los Deportes



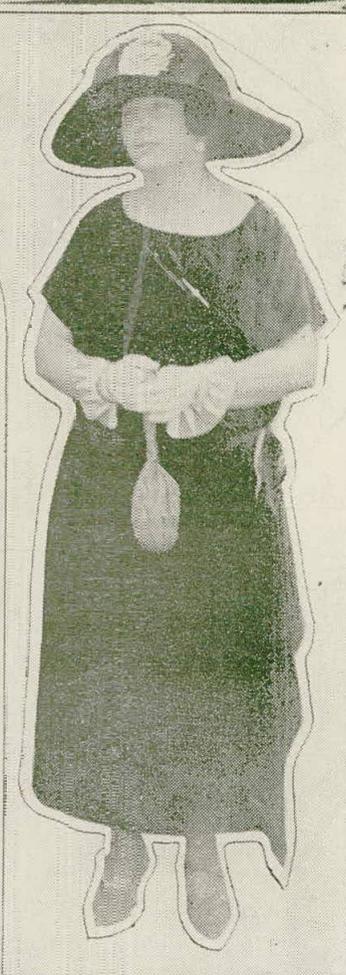
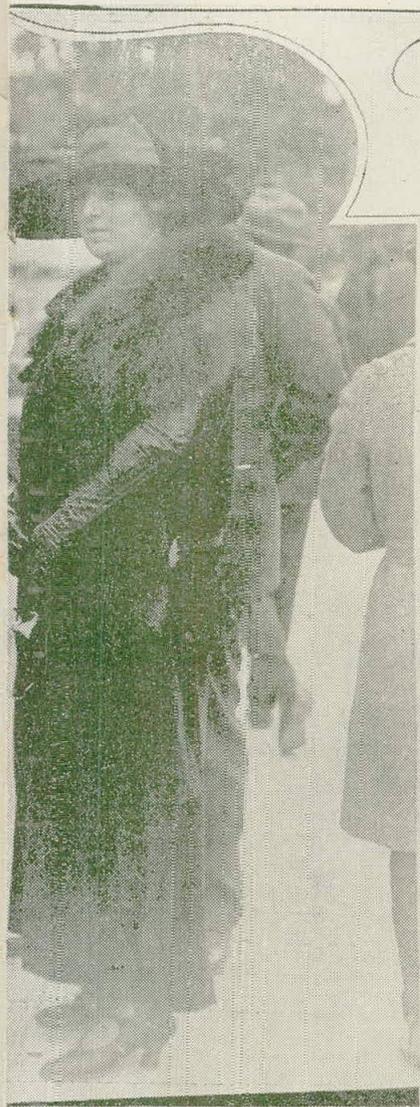
Los acontecimientos más destacados de nuestra vida deportiva durante la semana están presentados en esta página que MUNDIAL ofrece a sus lectores. 1) Rosendo Huerta campeón de peso medio nacional se batió defendiendo su título contra Juan Mansilla en un match a diez rounds que no fué tan interesante como se creyó consiguiendo Huerta no ser despojado de él gracias a un fallo no acertado del jurado que se pronunció por el empate. 2) Manuel Jiménez demostrando sus magníficas dotes de boxeador peleando con Carbajal al que venciera científicamente. Ambos matches se verificaron en el Club Ciclista Lima. 3) Tomás Valdez excelente atleta pedestre de la Y. M. C. A. que venció en la carrera sensacional al cerro de San Cristóbal. 5) Miguel Alegre constante adversario de Valdez que llegó segundo en la prueba citada. El grupo de la fotografía del medio presenta a los directores de colegios e instructores militares que están adiestrando a los atletas que tomarán parte en el próximo campeonato interescolar.

Tardes del



El Hipódromo de Santa Beatriz, que constituye el lugar de cita de nuestro concurrido, por la singular atracción que ejerce la gran prueba del Derby, tiene una singular importancia social y constituye un festejo que tiene el propósito de realzar en lo posible este acontecimiento deportivo.

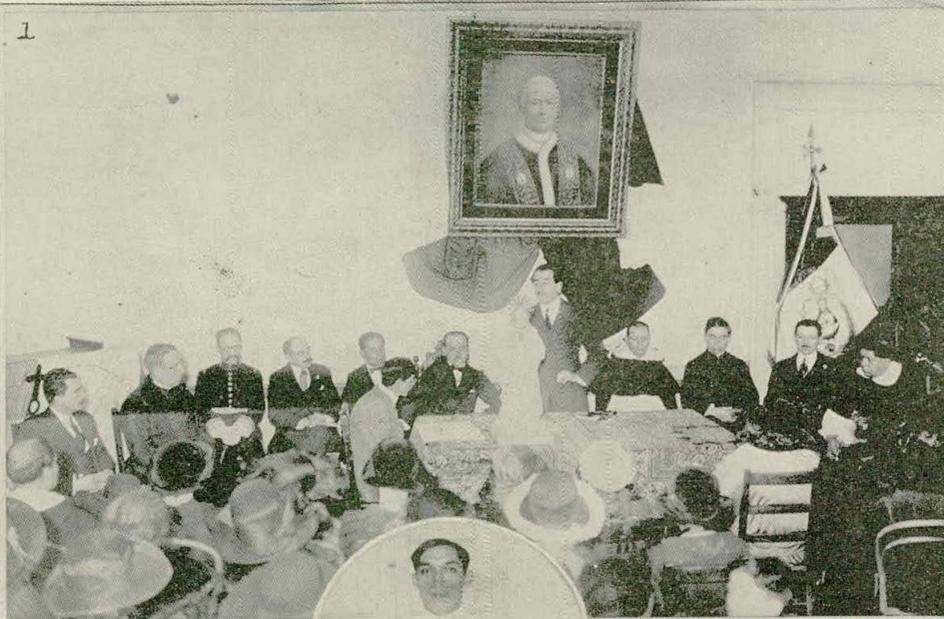
Hipódromo.



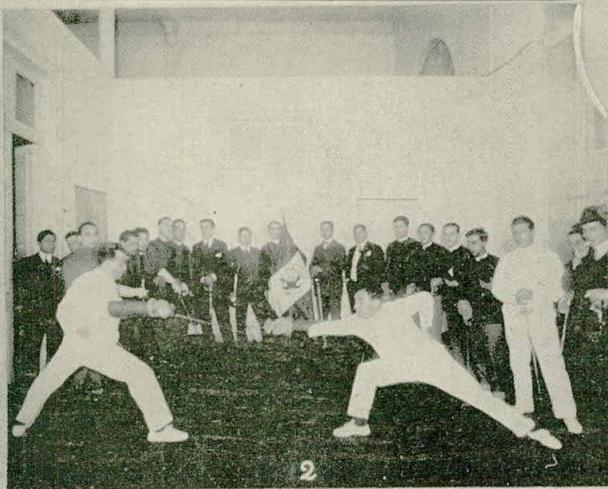
Una sociedad distinguida y elegante, ha de verse el domingo excepcionalmente nacional, carrera que en todas las ciudades del mundo, donde existe el no-verdadero acontecimiento. Nuestra entusiasta y progresista institución tur-hacer del Derby nacional el día de mayor gala para el Hipódromo

Foto: J. E. Campbell.

Activa
Lidad

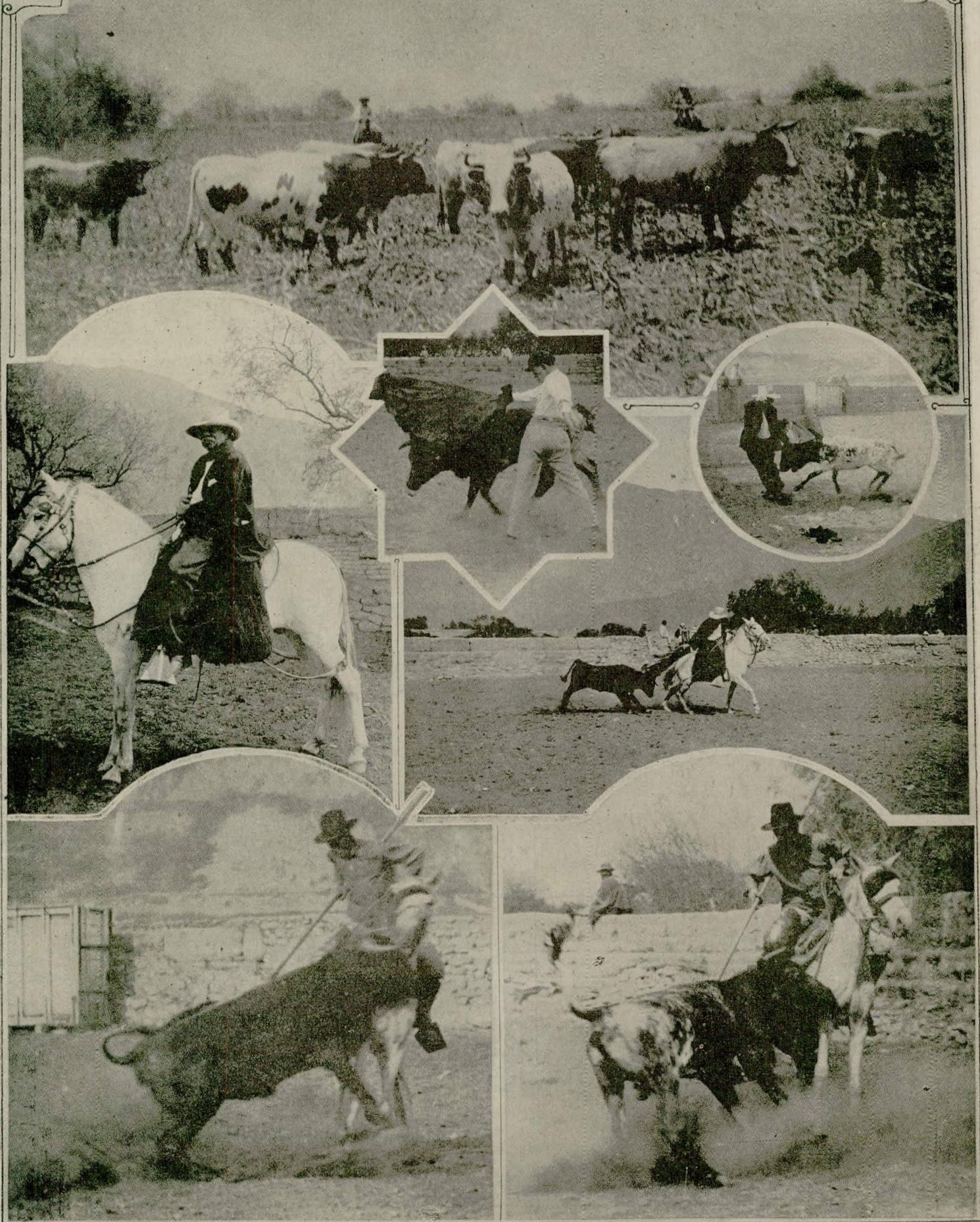


Gráfica



1) Actuación en la Unión Católica de Caballeros. El Presidente de la Institución doctor Arenas y Loaysa pronunciando un discurso. 2, 3 y 4) Torneo de esgrima en el Club Atlético "Gran" entre los profesores Sarco y Moreno. Al centro el profesor Luis J. Sarco, vencedor. 5) Concurrerentes al almuerzo ofrecido al doctor Luis F. Villarán y R. por un grupo de amigos en celebración de su cumpleaños. 6) Almuerzo ofrecido al secretario de la Bomba Rimac No. 8 señor Enrique Espejo. 7) Lunch ofrecido por los miembros de la Sociedad de Artesanos de Auxilios Mútuos en celebración de su aniversario y renovación de cargos. 8) Almuerzo ofrecido por un numeroso grupo de diputados y funcionarios públicos al Ministro de Gobierno doctor Pedro J. Rada y Gamio

Una tiente en "El Olivar"



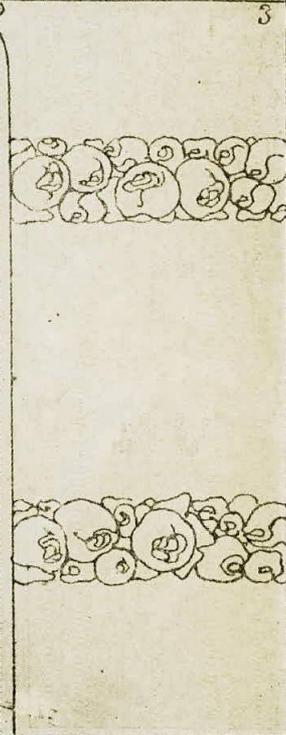
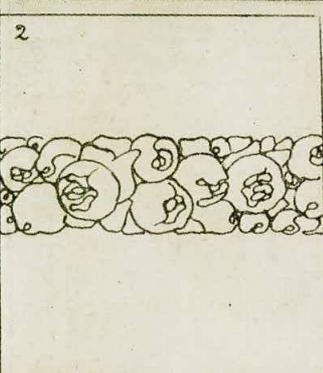
Don Celso Vásquez, que se precia en justicia de ser uno de nuestros más celosos ganaderos, realizó hace pocos días la tiente de sus becerros de origen español que han de lidiarse en nuestra plaza de toros. De la tiente se encargó Rubio Largo y casi todos los torillos respondieron, en bravura y codicia, a su brava estirpe. En esta página ofreceremos un grupo de los famosos berrendos del "Olivar", dos lances de la tiente en que puede apreciarse cómo recargan los becerros; al criollo ganadero en su precioso caballo de paso; al mismo toreando, a pié y en la olvidada suerte nacional; y un escultural pase de pecho con la derecha de Carlos Sussoni

En el Tennis del Barranco



El Comité Directivo del Club de Tennis del Barranco ofreció a sus asociados una hermosa matinee con motivo del reparto de los premios del último torneo. La fiesta se vió bastante concurrida y dió margen para improvisar una animada tarde social. Las tres fotografías de arriba permiten apreciar el éxito de la fiesta y contagián su simpático entusiasmo.

Fiestas Sociales



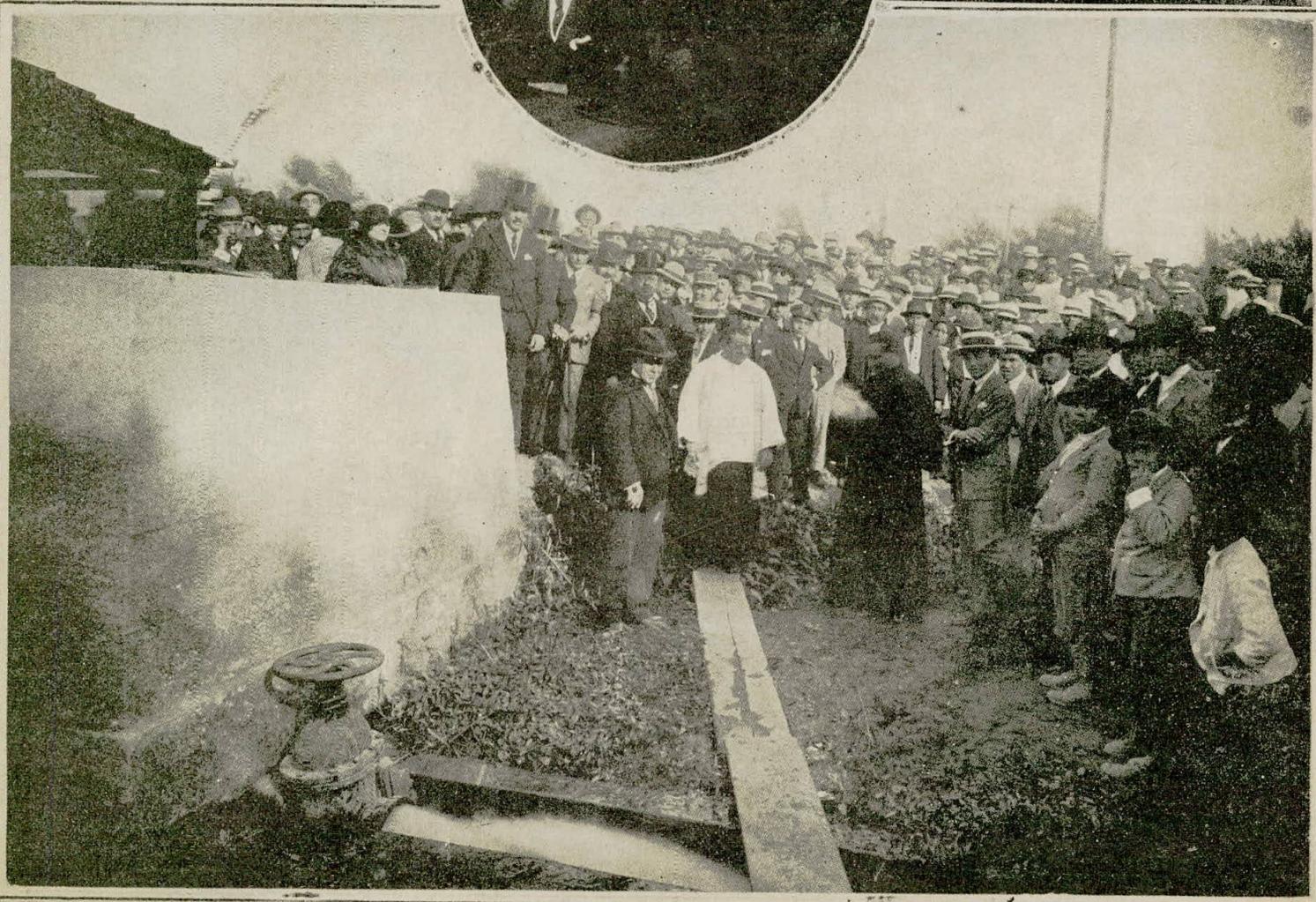
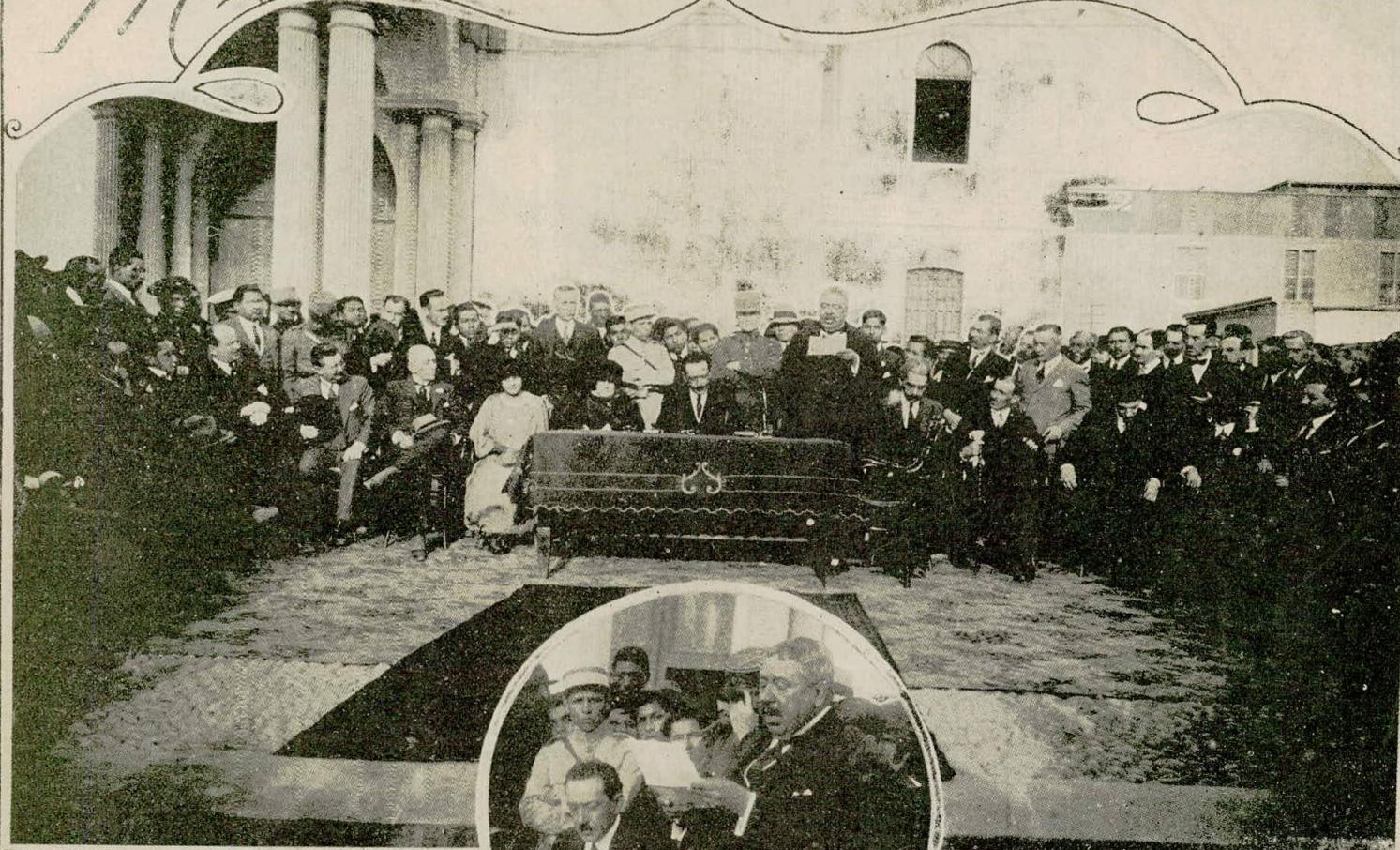
Agrupamos en esta bella página las notas sociales más importantes de la semana. Las dos primeras fotografías pertenecen a la hermosa fiesta ofrecida a sus amigas por la bella y distinguida señorita Rosa Balarín Ingunza, festejando su cumpleaños. La tercera fotografía reproduce un grupo de los concurrentes a la fiesta ofrecida por la señora Emilia de Dalmau el día del bautizo de sus nietecitos Juan Dalmau Castañón y Elena Freund Dalmau. Con este simpático motivo, la respetable señora de Dalmau extremó sus atenciones con sus numerosos invitados. En la última vista ofrecemos un aspecto de la matinée ofrecida por la señora María Rosa Carrillo de Tovar, celebrando el cumpleaños de su hijo Enrique

Fiesta Obrera



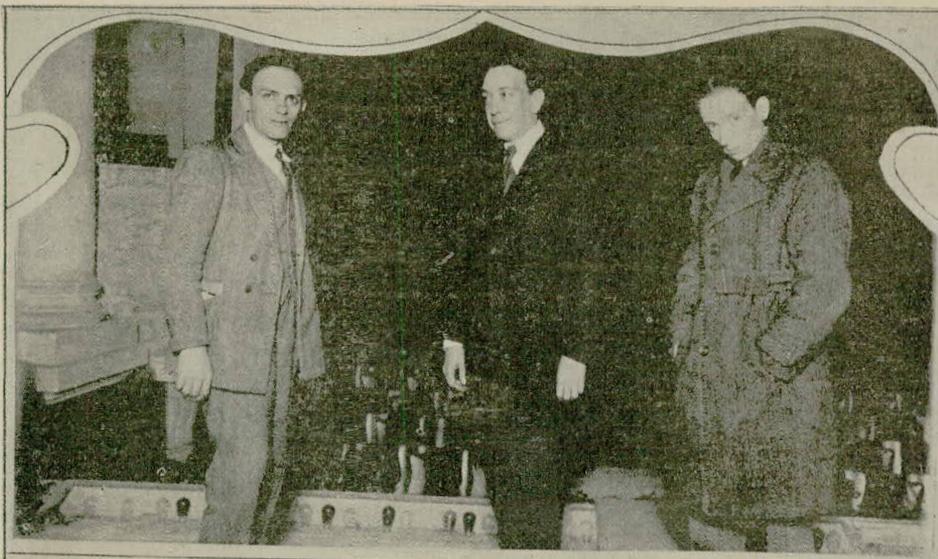
La noche del sábado 29 se verificó en el local de la Federación de Estudiantes, la velada musical organizada en honor de la Universidad Popular. Tomaron parte en la fiesta diversos elementos populares e indígenas que sugestionaron al público concurrente con la ejecución de aires y piezas de sabor netamente nacional. Una gran concurrencia se asoció al homenaje a la Universidad Popular y se aplaudieron bastante los novedosos números del programa. La actuación fué presidida por Victor Raul Haya de la Torre

"Mundial" en Huacho.



Se han inaugurado recientemente en la ciudad de Huacho, con el entusiasmo y la trascendencia que el acto requería, las obras de agua y desagüe. En esa obra han tenido brillante participación el Alcalde del Concejo de aquella ciudad Sr. don Víctor M. Vélez, el gobierno por su colaboración material los ingenieros constructores y contratistas que en breve tiempo y con toda eficiencia las llevaron a su total realización. La ceremonia de la inauguración estuvo realizada por la concurrencia del Ministro de Fomento, de varios representantes a congreso, del director de salubridad y de numerosas y distinguidas personas. En la página presente aparece en la primera fotografía una vista de los concurrentes en el momento en que el Alcalde de Huacho hacía entrega de las nuevas obras, en la segunda está el diligente y sagaz Alcalde, Sr. Víctor M. Vélez leyendo su interesante discurso, y en la última figura el R. P. Pedro Rodríguez en el acto de bendecir la obra. Se puede ver cómo sale de uno de los depósitos el chorro potente de agua que lleva a la ciudad junto con su diafanidad la grata canción del progreso.

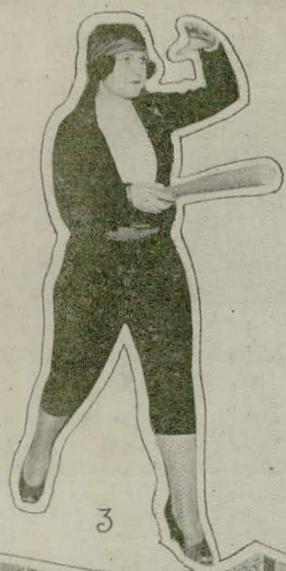
En el Teatro Colón



1



2



3



4



5



6



7



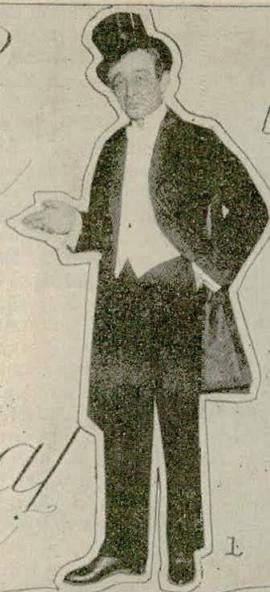
8

Ofrecemos en estas dos páginas una completa información gráfica de la revista **QUE ES MUNDIAL?**, estrenada con gran éxito en el Teatro Colón por la Compañía Nacional que dirige Pedro Ureta. Nuestro semanario ha servido de modelo a los autores de **¿Qué es MUNDIAL?** para escribir una revista amena, graciosa, llena de color e interés, en la que triunfan los ingeniosos diálogos de Luis de la Loma y los ágiles compases de Lefrank. El he-

cho de llevar a escena nuestro periódico, copiando todas sus secciones gráficas y literarias, nos complace sobremedida, porque él habla bien claro de la difusión alcanzada por **MUNDIAL** y de los estrechos vínculos que le unen al público de Lima. 1) — Los tres factores principales del gran éxito de **¿Qué es MUNDIAL?**: De izquierda a derecha; José Fernández, Luis de la Loma y

Wenceslao Lefrank; empresario, libretista, y músico, respectivamente. 2) — Teresita Arce saboreando las delicias del **Pisco**. 3) — Isabel Ferri hace una bandolera seductora. 4) — El número de **Las Polveras** con Carmen Rodríguez al frente. 5) — Una cuadrilla que da el opio. 6) — Teresita Arce encarnando el Teatro Nacional. 7) — El vistoso número de **Las Lámparas**. 8) — Las bellas oferentes del delicioso néctar iqueño.

Qué & Mundial



1) Perico Urta responde a la democrática encuesta de MUNDIAL "¿Qué le diría usted al Presidente de la República". 2) El gracioso número de "El martilleo". 3) "La Canción Azul", bello cuadro que por su exquisita fantasía y magnífica presentación es uno de los más aplaudidos. 4) La arrogante primera tiple Isabel Ferri en el rol de "La luciérnaga". 5) La hermosa señora Carmen Navarro en el papel de "El Duque". 6) El número de "Los caballitos", prodigio de gracia, plasticidad, colorido y movimiento. 7) Las cuatro primeras tiples del elenco. 8) La guapísima Carmen Rodríguez y su adorable cuadrilla

TEATROS

EN EL COLON

Obras nacionales.—¿Qué es "Mundial"?

Luis de la Loma y Wenceslao LeFrank han escrito en colaboración una revista elegante y nerviosa, modernísima, llena de color y agilidad, abundante en ingenio y asistida de las dos cualidades primordiales del género: la gracia y la ligereza.

Sobre el molde de nuestro Semanario, el flexible ingenio de Don Modestito ha trazado una obra teatral que nada tiene que envidiar a las mejores producciones de su especie, pues el diálogo se desenvuelve pintoresco y ameno, el verso corre fluido a lo largo de las escenas, la música es fácil y retona, los bailables están muy bien dispuestos en la estructura de la pieza y las evoluciones han sido admirablemente dirigidas e ideadas por el infatigable Pedro Ureta.

Todo en *Qué es "Mundial"*? ha sido objeto del más ascendido cariño por parte de los autores, del más detenido estudio por parte del Director artístico y del más laborioso esfuerzo por parte de la Empresa, la cual ha montado esta obra con lujo y propiedad tales que ya los quisieran para sí numerosas compañías de exportación.

La revista de Luis de la Loma y LeFrank presenta diez cuadros, todos ellos modelos de plasticidad, colorido, delicadeza y ritmo. En ningún momento la morcilla espesa ni el equívoco ingrato ofenden los oídos del espectador. Antes, por el contrario, se desovilla a través de la obra un hilo de gracia fina, discreta y amable; hace cabriolas la chispeante travesura de Modestito; se insinúa leyente con esa ponderada sutileza que no suscita disgusto, la crítica de algunos aspectos locales y se conjuga a maravilla la fácil cadencia de la música con la morbidez de los cuerpos jóvenes y el fulgor de las caras bonitas.

¿Qué es "Mundial"? ha obtenido un éxito sin precedentes. El entusiasmo del público se ha expresado esta vez en forma abrumadora. Noche a noche se intensifica más en la menuda sala del Teatro Colón, donde una concurrencia nutridísima exige el bis de todos los números cantables y bailables de la obra que comentamos. La presentación y el movimiento escénicos, así como el decorado y el vestuario hacen de *Qué es "Mundial"*? una revista deliciosa, muy digna del formidable éxito que ha alcanzado.

Se distinguen en la interpretación el insustituible Perico Ureta, la tiple cantante Isabel Ferri, la tiple cómica Teresita Arce, la guapísima Carmen Rodríguez, la señora Navarro y Esmeralda González Castro. También se hacen aplaudir bastante Leonardo Arrieta, Ego Aguirre y Pardo.

Figlia Maledetta.—

Edgardo Rebagliati se nos presenta bajo otro aspecto de su producción escénica. Ayer no más era el afortunado y talentoso autor de *Lima de mis abuelos*, la revista más artística y nacionalista de todas las estrenadas en el Colón. Hoy abandona la simetría y los convencionalismos de la revista, para, con esa flexibilidad tan espiritual y tan suya, incursionar en los campos del sainete. Y a fé que la abundante y efectiva comicidad de Rebagliati halla en éste un vertedero más cómodo que el que puede ofrecer cualquier otro género teatral. Porque el joven autor de *Figlia Maledetta* vierte sobre esta obra una gracia tan espontánea y exuberante, que rebalsaría otro vaso que no fuera el ancho y profundo del sainete.

Con *Figlia Maledetta* Rebagliati se coloca de un salto a la vanguardia de nuestros autores cómicos. Con un episodio tan terriblemente ridículo, cual es el seudo desgarrón de una oreja a cambio del hurto de una máquina fotográfica, el autor ha hilvanado una serie de escenas desternillantes, livianas y rápidas, entre las que ha sabido intercalar algunos cuadros tan admirablemente bien observados como el de la familia serrana que va a hacerse un grupo a la fotografía.

El público ovacionó repetidas veces al doctor Rebagliati, obligándole a agradecer desde el palco escénico al final de cada acto. Dieron notable relieve a la interpretación de los personajes centrales Teresita Arce, Humberto Zurlo y Pedro Ureta.

EGO.



Un apunte de "Figlia Maledetta"

Cartas de Rucio

La Mancha, 3 de octubre de 1923.

Señor Coronel don Florentino Bustamante,

En una Insula lejana.

Señor Coronel:

Hábame dado en la nariz el tufillo de que Vuesa Merced, días más días menos, iba a emprender un muy dilatado viaje, y que para no sentir las molestias del marco ni el tedio de mar, íbase a ir acompañado de unos cuantos amigos. Y no diga Vuesa Merced que esto lo sabía por obra de brujas o nigromantes, pues heme convencido que ya la cábala carece de poder y dejado he las ciencias ocultas, y heme dedicado a aprenderme de memoria los dichos y sentencias de don Sancho, que más verdad encierran que muchos libros. Y

he aquí que un día encontré con estos dichos: Quien hace un cesto hace ciento, dime con quién andas y te diré quién eres, moro viejo nunca es buen cristiano, quien con lobos se acompaña a aullar se enseña, cuando el río suena piedras trae y tanto va el cántaro al agua hasta que vuelve sin aza. Y he aquí que analicé, escudriñé, comparé, sinteticé, todo según las reglas de Aristóteles, y vine a sacar en claro que Vuesa Merced, si Dios no lo remediaba, iba a dar con su cuerpo en donde está, teniendo en cuenta aquello de que bueno es culantro pero no tanto y que Dios tarda pero no olvida.

Muchas son las razones que tenía que decir a Vuesa Merced, mas me las callo porque no quiero que digan de mí que me aprovecho que Vuesa Merced esté en cepos para soltar la sin hueso y tirarle mangas, que por la salvación de mi jima juro que no me gusta ofender a caídos, y por eso solo voy a decir a Vuesa Merced como eran los soldados en tiempo en que yo iba por la tierra en busca de aventuras. Jugadores, pendencieros, enamorados, desenvainaban la tizona por una jugada falsa o por la mirada de una bella, y en menos tiempo del que tardo en decirlo abríanse ojaes en la piel, y como Vuesa Merced, seguro estoy no conoce el lema de las espadas castellanas, diré que en la hoja de acero toledano había grabada esta frase: "No me saques sin razón ni me envaines sin honor". Sin razón sacábase a veces la espada, mas nunca, y córteme Dios el resuello si miento, envainada fué sin honor.

Acostumbraban los soldados jurar fidelidad a su señor, defenderle en los peligros y ampararle en todo instante, y ¡guay! del que a tal juramento faltase, que si el castigo no le alcanzaba, castigado se hallaba por el desprecio con que lo miraban los mismos a los cuales su infidelidad aprovechaba, que allí está para atestiguar lo que digo, el condestable de Borbón, que fué un general como Dios manda que sean los generales, y que ante un viejo conde, cargado de años y de achaques, hubo de bajar la frente en la histórica Toledo.

Si Vuesa Merced antes de meterse en peligrosas andanzas hubiésemes pedido consejo habría dicho que quien lleva tizona al cinto, obligado está a ser noble, valiente, y leal, aunque mucho me temo que Vuesa Merced al oírme hablar en tal forma pusiese oídos de mercader y se quedase como quien oye flover, pues no hay peor sordo que el que no quiere oír y ni Jesucristo pudo hacer de Judas un buen discípulo.

Si por allí se encuentra Vuesa Merced con la minoría parlamentaria de este año, dígales de mi parte, en cuanto se pongan compungidos, que al ver por última vez Granada el Rey Chico derramó abundantes lágrimas, y que entonces Aiza le dijo: Lloras como mujer lo que no has sabido defender como hombre, y añada de paso que esos polvos traen esos lodos.

Saluda a Vuesa Merced

El Rucio de Sancho.



Humberto Zurlo, Adriana Carbajal y Pedro Ureta en la chispeante escena final de "Figlia Maledetta"

El reciente gran escándalo trágico de París

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Escasamente hace un mes, que el cable nos informó por medio de los diarios, del ruidoso y trágico escándalo ocurrido en aquellos días en la Ciudad Luz, o sea París, motivado por el hecho de que la princesa de Fahmy, había muerto a tiros de revólver, a su esposo, el príncipe egipcio Ali Kamel Fahmy, aristócrata y multimillonario personaje de la tierra faraónica.

Aunque el bullado caso es bastante sabido por haber sido el tema obligado de los cablegramas de aquellos días, existe infinidad de intimidades ignoradas que darán a conocer a nuestro público uno de los más raros procesos de amor pasional convertido en odio conyugal, cuya solución fué la del asesinato, como único medio de poner término a tan insostenible condición.

El príncipe y su esposa la princesa Fahmy, eran personalidades extremadamente prominentes en las altas esferas sociales de Londres, París y el Cairo. El era un príncipe egipcio, tan joven y rico como uno de aquellos magnates legendarios, hijos de Sultanes, de que se nos habla en Las Mil y Una Noches. Ella era francesa de nacimiento y educación, doce años mayor que él. Y a su atrayente figura de deidad occidental unía una educación exquisita y un talento nada vulgar. Los reyes, los nobles más encopetados, los hombres de mayor valimiento de Europa y las mujeres de mayor brillo y nombradía, habían sido varias veces huéspedes en los hogares de los príncipes. Porque hay que recordar que poseían varios castillos en diversas naciones.

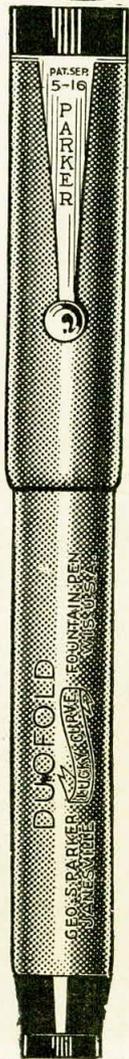
Jamás dudó nadie del inmenso amor que unía a ambos. Y sin embargo, según la servidumbre



La hermosa princesa de Fahmy

Parker LUCKY CURVE Duofold

With The 25 Year Point



ESTA PLUMA-FUENTE
ESCRIBE BIEN SIEMPRE

La Pluma-Fuente "Duofold" es la pluma ideal, tanto para escribir en oficina y casas de comercio, como para uso particular. La "Curva prodigiosa" impide los borrones y la tapa de seguridad impide que se derrame la tinta.

Por medio del botón deprimible que tiene en el extremo del cañón se llena instantáneamente.

Se hace en dos tamaños:

Duofold "Senior" . S. 20.00
Duofold "Junior" . S. 15.00

y se venden en las siguientes casas comerciales:

G. Welsch y Cia.

Botica "El Inca"

Librería Francesa

Librería Gil

Librería Newton

Librería P. Acevedo

Librería "El Inca"

Orellana & Co.

Librería Newton—Callao

Santiago Pendergast—Callao

intima de estos potentados, ambos llevaban una vida como *de perro y gato*.

Tan convencida ha estado la opinión de este aserto, que la prensa inglesa califica este delito como un *ataque de locura amorosa*.

Y sin embargo, a pesar de tal intensidad pasional, el odio más rabioso reinaba entre los esposos. ¿Reversión de sentimientos? ¿Los extremos se tocan? ¿Entre el amor ciego y el odio intenso existe diferencia? ¿O es que al extremarse las pasiones es lo mismo amor que odio? Vamos a verlo.

La vida de los cónyuges era un martirio sin límites. El gran chamberlán de cámara declaró ante el jurado, que tanto el príncipe como la princesa dormían con un revólver al alcance de la mano. Dormían el uno al lado del otro, listos para al menor movimiento o agresión, empuñar el arma homicida y poner fin a la vida de su compañero. Y así fué efectivamente.

¡Cuántas noches de insomnio! ¡Qué agonía más fantástica aquella de no saber ninguno de los dos si amanecería con vida! Muchas veces, el esposo despertaba sobresaltado por cualquier motivo. Instantáneamente la esposa se erguía apuntando amenazantemente con el cañón de su revólver. Otras veces el drama se desarrollaba a la inversa. Y así corrían los días y los meses. ¡Qué vida; pero qué terrible vida!

El jurado, ha solicitado el auxilio de varios

sicólogos para que encuentren una interpretación científica del raro caso, que ha sido bautizado con el nombre de *vida de perro y gato*. Porque antes de sentenciar, es necesario encontrar la razón por la cual, un hombre y una mujer pueden vivir juntos día tras día, mes tras mes y año tras año, en una eterna y peligrosa pendencia, soportando mutuas ofensas y maltratos y a pesar de tan miserable estado, continúan viviendo inseparablemente unidos.

Y parece que efectivamente la sicología, ha podido explicar en parte la complejidad de un caso de *odio amoroso o amor odiante*.

En las venas del Romeo egipcio, corría la sangre que una vez inflamó el corazón de Cleopatra; mientras que en el cuerpo de su esposa, había dobles de las almas francesas, famosas por su pasión amorosa y la intriga, tales como madame de Maintenon, madame Barry, madame de Pompadour y Ninón de L'Enclos. De la unión de estas dos almas surgió la chispa del misterio oscuro y lejano de Egipto y la flama de la pasión de Francia. Su escenario podía ser tanto la sombra de la Esfinge como uno de los perfumados jardines de las Tullerías. Su unión fué la fusión del Nilo y del Sena. El Cairo y París se entrelazaron en complicado y furioso abrazo, mientras que el simoom del Sahara soplabá ardientemente sobre Francia.

En la mayoría de las gentes, el amor es como



La princesa de Fahmy, en la recepción que tuvo lugar en su castillo, la noche del asesinato.

La bella y aristocrática princesa de Fahmy, mató de un balazo en el corazón a su multimillonario esposo, el príncipe egipcio Kemal Fahmy Ali.—La rara teoría expuesta por los sicólogos para atenuar la magnitud del delito.—Los jueces se hallan perplejos e indecisos dada la elevada posición social de la delincuente.—El matrimonio llevaba una vida de odios y querellas como vida de perro y gato, según el calificativo de la prensa británica.—¿Cuál será la pena que se impondrá a la princesa?

un balance de avance y retroceso; pero no hay duda de que él, es una manifestación de afecto *personal* con la esperanza de retribución mutua que produce como premio la mútua felicidad. Esa misma mayoría no comprende, como un amor profundo puede convertirse en crueldad y en espasmo que lleva hasta la aniquilación y la muerte; el asesinato y el delito consumado a sangre fría, o con violencia también.

Aquellos que logran vivir aunque sea por corto plazo, desligados de las realidades de la vida, pueden mediante cierto grado de comprensión del amor, obtener una relativa felicidad; pero los que intensifican esa comprensión hasta convertirla en una obsesión o neurosis, al amar el amor, aman la muerte como finalidad del mismo.

Hay que recordar que la insania amorosa puede manifestarse en varias formas para representar el eterno romance de los humanos. La idea más común y científica, es la de que el troglodita de la caverna primitiva, ha sido el más grande *amador*. Este pasionalismo, seguramente que aún vive en nosotros aunque de manera fragmentaria, evaporado por el transcurso de los millares de siglos y el pulimento de la civilización.

Y para llegar a tal teoría basta invertir la creencia sobre el amor, y entonces podremos ver que el hombre semi-bestia de los primeros días de la creación, es un infeliz en comparación con los Romeos de la civilización moderna.

En el caso del hombre troglodita, el amor estaba confinado a ciertas estaciones del año; y entonces nada más violento que sus raptos y apertos. El hombre y la mujer cuya sangre se había nutrido con los mejores alimentos de la comarca se encontraban física y moralmente en apropiado complemento. ¡Cuán diferente resulta el caso comparado con el amor de nuestras ciudades moder-

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

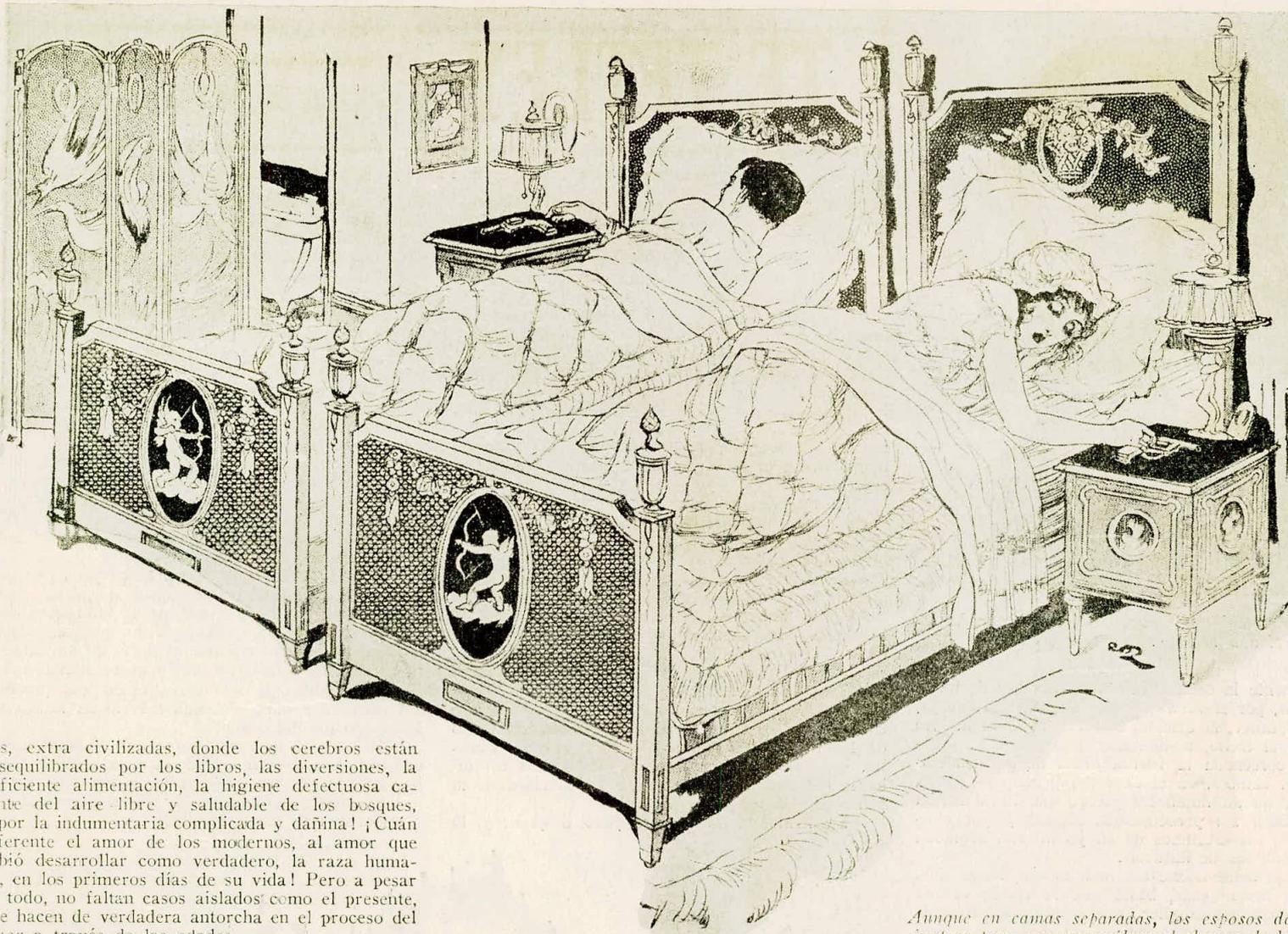
“IRIS”

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO YA VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •



nas, extra civilizadas, donde los cerebros están desequilibrados por los libros, las diversiones, la deficiente alimentación, la higiene defectuosa carente del aire libre y saludable de los bosques, y por la indumentaria complicada y dañina! ¡Cuán diferente el amor de los modernos, al amor que debió desarrollar como verdadero, la raza humana, en los primeros días de su vida! Pero a pesar de todo, no faltan casos aislados como el presente, que hacen de verdadera antorcha en el proceso del amor a través de las edades.

El amor del príncipe Fahmuy, era seguramente, mil veces más intenso que el de su ancestral egipcio que vivía al otro lado de las Pirámides. El decrecimiento del cuerpo y el aumento del cerebro, hizo de este príncipe egipcio, el Romeo de la vida primitiva, que hoy tan difícilmente produce la naturaleza.

Porque hasta la idea que tenemos sobre el amor es absolutamente moderna, puesto que estamos seguros de que la pasión no es sino un fluido magnético-eléctrico que atrae a los sexos contrarios. ¿Cuál fué pues el amor que obligó al príncipe a ultrajar constantemente a su esposa? ¿Cuál fué entonces el amor que disparó el balazo fatal? El secretario del príncipe, al declarar ante los tribunales, cuando se le preguntó si Fahmy amaba positivamente a su esposa respondió:—"La palabra amor no es lo suficientemente fuerte para expresar la intensidad de los sentimientos que la bella francesa, despertó en el corazón del romántico y joven príncipe oriental".

Pasión, locura o insanía pasional, romanticismo, ardor, en fin, otras muchas palabras resultan inadecuadas para el caso. El único modo de expresar el complejo sentir, es calificándolo de rezo-go de crueldad y odio, ocasionado por exceso de sentimientos idolátricos.

Tan extraña situación comprueba una vez más la paradoja del corazón humano, que tan genial-

mente ha sido expuesta en "La Carta Escarlata" de Nataniel Hawthorne. Este es el caso más patente en que el amor y el odio culminan en grado tal, que se confunden hasta formar una entidad compleja e indefinida, que lleva del rapto pasional al criminal, y viceversa.

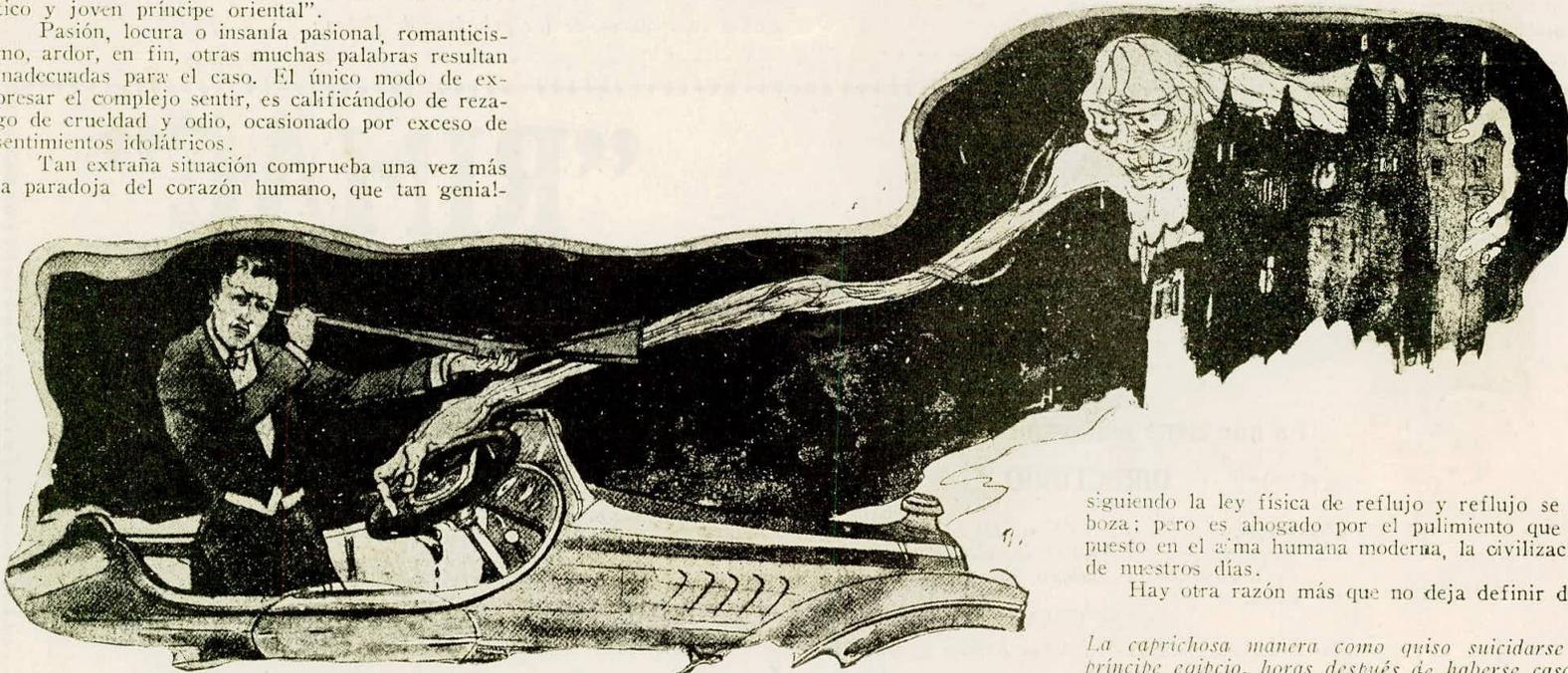
Y tan es así, que después que la princesa disparó y mató a su marido, dió grandes voces pidiendo socorro. Cuando llegaron los íntimos del matrimonio, a la habitación donde se había desarrollado el sangriento drama, encontraron a la hermosa mujer, con el corazón despedazado de dolor, arrojada sobre el cadáver de su esposo dando las más terribles muestras de desesperación. La transición entre el odio y el amor y el amor y el odio había sido tan instantánea como un cruce eléctrico. La comunidad espiritual de las dos ci-

Aunque en camas separadas, los esposos dormían juntos; pero con un revólver al alcance de la mano

mas de estos sentimientos, es más numerosa de lo que cualquiera se figura; y solamente la esfera social, es la que nos hace contemplar la vida a través de una sola pasión, cuando en realidad son dos fusionadas, que a veces se bifurcan.

En efecto, entre la mayoría de las gentes, el amor apenas si tiene pequeñas diferencias. Pero eso solo es para los hombres normales.

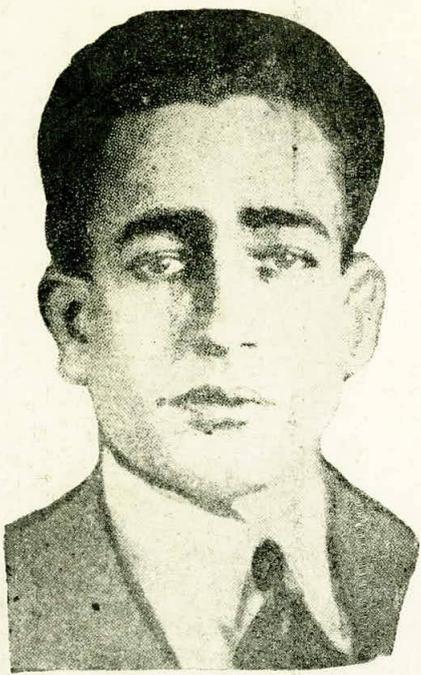
En cambio, el príncipe Fahmuy y su esposa, representaban el tipo de dos pasiones opuestas fusionadas en una sola. Era el matrimonio de vida de *perro y gato*, que existe en todos los hogares; pero veladamente oculto por el prosaicismo de la vida moderna. Existe la tirantez, no hay duda; pero no es tan definida. Sin embargo, las emociones amorosas de uno son tan violentamente atraídas por el otro, que el sentimiento de repulsión,



siguiendo la ley física de reflujo y reflujo se esboza; pero es ahogado por el pulimento que ha puesto en el alma humana moderna, la civilización de nuestros días.

Hay otra razón más que no deja definir des-

La caprichosa manera como quiso suicidarse el príncipe egipcio, horas después de haberse casado con la princesa



El príncipe egipcio Kamel Fahmy Ali, que fué asesinado recientemente por su esposa

caradamente la contradicción. El hombre de nuestros días, por elevada que sea su alcurnia, trabaja. Y en el taller, la oficina, la cartería del ministerio y hasta el trono, el hombre ve distraída su atención y cercenada la fuerza bruta de sus emociones. En cambio, en el caso del príncipe egipcio, se trata de un hombre especial, que llevaba vida de diletante sin preocupación alguna y por consiguiente, los estallidos de su yo interno brotaban con torbellinos de huracán.

La primera noche del matrimonio, horas después de las nupcias, bastó que la recién casada sonriera con un caballero que se hallaba en el salón, para que el príncipe en un desborde de celos pretendiera suicidarse de original manera. Penetró rápidamente a su sala de armas, y sin decir una palabra a nadie, se apoderó de una magnífica escopeta. En posesión de ella, se encaminó a uno de los patios de su castillo y ocupando su automóvil lo puso en movimiento. En tal situación, cuando la máquina rodaba vertiginosamente, abandonó el volante, y colocándose el cañón de la escopeta sobre la sien se preparó a disparar. Pero una ondulación del camino hizo saltar al auto y volar la escopeta de manos del enloquecido. La auto sugestión suicida del aristócrata quedó rota con el accidente y minutos después el príncipe ingresó nuevamente al salón, sonriente y feliz, libre ya de las garras del fantasma de la insania, los celos y el delito.

La crueldad y los sentimientos de pendencia fueron los caminos que siguió el odio amoroso del príncipe. Los enemigos verdaderos son tan inseparables como los amantes apasionados. La ética que envuelve esta unión de las almas, nunca ha quedado mejor consagrada que en el caso

TE TETLEY

el más exquisito de todos.

Se vende en todas las bodegas.

del aristócrata del Nilo, que vivió en eterno sobresalto; pero inseparablemente al lado de su mujer. No le bastó quedar atado en matrimonio por el simbólico anillo nupcial, sino que quiso también dolorosas cadenas espirituales, como muestra de renuncianción en aras de su amor.

Claro está que el caso de estos príncipes, es en nuestros días un caso solitario pero valioso porque se presta a estudio, pues ellos hicieron lo que otros solo piensan hacer, sin embargo, los tribunales, a pesar de las sabias apreciaciones de los psicólogos, prefieren juzgar el asunto bajo un prisma de delito material, en vez de penetrar en la penumbra de la compleja urdimbre de las pasiones humanas, los atavismos y las pulimentaciones de la especie.

La tragedia se desarrolló antes de mediar la noche. La princesa apareció en el salón principal de su castillo, muy cercano a París, radiante de hermosura y elegancia. Sobre su persona llevaba una millonada de francos, representada por innumerables hileras de perlas fantásticas, muchas de las cuales habían sido arrancadas del fondo de los mares, hace varios millares de años, por los esclavos del faraón antecesor del príncipe Ali.

Poco después de la cena, los esposos tuvieron un ligero altercado, y se cruzaron miradas preñadas de odio, en presencia de sus aristocráticos convidados. Al poco rato ambos ingresaron a uno de los lujosos departamentos interiores del castillo, sintiéndose a los pocos segundos una retumbante detonación y en seguida los alaridos de la princesa pidiendo socorro.

Ya hemos visto lo que pasó después, y lo

que vieron los que ingresaron llenos de terror al departamento. La princesa enloquecida por el dolor, llamaba con los más dulces nombres al esposo a quien acaba de quitar la vida, mediante un certero disparo en el corazón. El príncipe había muerto instantáneamente.

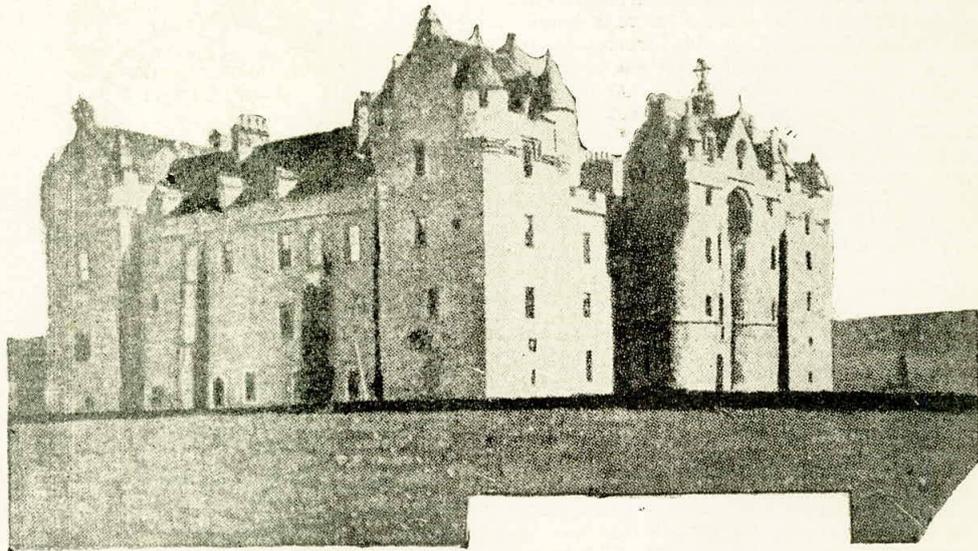
Lo complejo del caso, la alta esfera social de los actores del drama, la fabulosa riqueza del matrimonio, y sus estrechas vinculaciones con los más elevados personajes del mundo, inclusive la totalidad de los monarcas europeos y muy especialmente el rey Jorge V, ha dado lugar a que los tribunales franceses marchen con pies de plomo en tan ruidosa tragedia.

Es probable que la princesa no sea condenada; pero si es seguro que se le impondrá alguna pena moral que le sirva de castigo. ¿Cuál será ella? se pregunta curiosamente la prensa, la aristocracia y hasta el buen burgués que no mira sino el lado sensacionalista del asunto.

¿Quién sabe! Pero según el corazón de cada uno, así será la pena que se figura que deba imponersele. No hay que olvidar que la humanidad tiene una tendencia especial, en lo que se refiere a sí misma, para marcarse el norte de su vida.

Para los ángeles, la alegría se llama cielo; para los diablos, la felicidad está en los suplicios del infierno y para el hombre la dicha radica en los martirios del amor.

¡El amor! El amor normal o desequilibrado, que con sus alas cubre desde la cuna hasta la tumba, y que lo mismo origina la lágrima del recién nacido, que la del que da la última boqueada al abandonar este valle de dolor".



El castillo en Francia, de los príncipes de Fahmy

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.— Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.)

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredó—(G. Loredó & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Agencias establecidas en toda la República.

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

POLITICA AL DIA



Si el carácter de las personas fuera un componente de la sangre, por ejemplo; sometida al ojo investigador del microscopio, la sangre de la inmensa mayoría de los ciudadanos peruanos acasaría en su composición un porcentaje de glóbulos del descontento, infinitamente mayor al de cualquier otro morador de este desdichado planeta.

El peruano es esencialmente inquieto y descontentadizo; cambia de gusto y de ideas en menos de diez horas, sus amores y sus simpatías, sus propósitos y sus desalientos le duran menos que una caja de fósforos; y los hombres metódicos, tranquilos y burgueses aquí, o son "casos" patológicos o son extranjeros.

La más voluble y versátil de las bailarinas resulta, comparada con nosotros, de una treyana voluntad y de una granítica firmeza de convicciones.

A primera vista, estas trascendentales afirmaciones, parecen un poco exageradas, pero basta echar un cauteloso vistazo sobre el agitado campo de la política, para darse cuenta de que en mis declaraciones yo simplemente "me remito al original".

En el mencionado campo están pasando cosas que si alguien se hubiera atrevido a pronosticar hace un año, el comisario de su jurisdicción lo habría zampado ipso en el sanatorio de la Magdalena.

¡Señor, si esto es para verlo y no creerlo! Irreconciliables enemigos del gobierno hoy "cortan el bacalao" en la casa de Pizarro, y en cambio, ciegos y furibundos componentes del régimen, actualmente, se dedican al briscán y a las novelas folletinescas en el hotel veraniego de San Lorenzo. ¿La razón de ello? Una sola: inquietud espiritual, los unos se han aburrido de ser opositores y los otros de ser gobiernistas, y el gobierno por su parte, cansado de jorobar a los unos y de proteger a los otros, ha comenzado a invertir los papeles.

Se necesita un valor espartano para tirarse hasta la plaza Raimondi, donde está el Ministerio de Gobierno a buscar datos, y careciendo por ahora del valor aludido, capturo en uno de los bancos de la Plaza de Armas al criollo don Ananías Huapaya, eterno servidor reservado de todos los gobiernos y que ha envejecido en la movida tarea de tranquetear diariamente de la Intendencia a la caja fiscal, de allí a la pulpería de Palacio, y de este sitio otra vez a la Intendencia. Solo cuando las "cosas" se ponen un poco turbias, el "comandante" como cariñosamente le dicen sus amigos, abandona el circuito y toma posesión de uno de los bancos de la plaza, no moviéndose de allí hasta que la "situación" se normaliza. La presencia de don Ananías sobre una banca, significa la manifiesta convulsión de las esferas políticas.

Comprobada la autoridad del órgano informativo llevo a él en manifiesto estado reportil.

—¿Muchas novedades comandante?
—¿Novedades? Ninguna. Prisiones, nada más.

—¿Y quiénes son ellos?
—¡Una tira!; hasta ahora no se sabe sino de unos cuantos, cuatro representantes, cinco oficiales, dos jefes y muchos particulares.

—Fuera de los diputados, ¿hay alguno que sea políticamente gordito?

—Así... así... el más gordo indudablemente es mi compadre, porque estaba metido dentro del andamiaje que sostiene al gobierno.

—¿Caray!
—Le advierto a usted que mi compadre es una gran persona, campechano, francote y buen elemento para cualquier combinación; pero tiene el defecto de quererle ser fiel a todo el mun-

do; primero le fué "fiel" a don José, después le fué fiel a don Augusto, y la Patria Nueva le pagó juntos los sueldos de comandante de siete años, y de yapa le puso más de cuatro dedos de galones en el kepí. Muy pocos son los hombres que se contentan con lo que Dios y el gobierno quieren darles, y mi compadre, dicen que también quiso serle fiel a don Germán, pero el Presidente cansado ya de tanta fidelidad lo ha hecho chapar y lo ha soplado a San Lorenzo. Amigo, "a cada chanco le llega su San Martín", y mi compadre, a pesar de que era el mejor ensebado de todos y el que más ha corrido, también se va a mamar su jubilación forzosa.

—¿Y qué dice a todo esto el ex-tigre?

—¿Qué va a decir? Nada, se calla. Pasó su época en que tuvo a muchos ciudadanos metidos bajo sus catres o dentro de la canasta de ropa sucia, sin poder rezar un padrenuestro a causa de la tartamudez producida por el susto. Don Germán fué tigre, ahora no; y no le queda más remedio que envolverse en su filosofía y aguantar los palos.



—¿No ha protestado?

—No puede; los mismos que le jalearon el tondero cuando él tenía la guitarra en las manos, son los que le han cerrado la puerta. Ahora, la jarana sigue con otro guitarrista, y él se sienta en el dintel a rezar el "transit gloria mundi".

La renovación de cargos está pues, en todo su apogeo, y nadie se siente tranquilo dentro de su propio pellejo.

Hoy tú, mañana yo, pasado aquel, San Lorenzo resulta para los que meten las manos en política tan inevitable como el pepinal de Aniseta.

Aún más, hasta hacen dos semanas muchos de los que forman el "coro general" del gobierno en las cámaras tenían su reelección como una fija, y ahora, en vista de los acontecimientos, ya no creen ni en la luz que ven ni en la comida que comen.

¿Cuál de los grupos políticos que forman el formidable partido reeleccionista será el que comparta con el presidente la pesada labor de una segunda época? Aún no se sabe; don Augusto es una impenetrable esfinge, que no deja traslucir ni gota; pero en Palacio ya comienzan a verse caras nuevas, de hombres que estuvieron muy alejados y hasta fueron víctimas de la Patria Nueva.

Uno de estos me detiene en los precisos instantes que iba a honrar los zócalos de un aristocrático club:

—Usted, despreocupado y andariego Pitucha, a pesar de todas las pedradas anónimas que le han llovido y le llueven, continúa con su comovedora sinceridad primitiva y por eso voy a tener con usted un rato de expansión.

—No habiendo soplonos visibles puede expansionarse no más.

—No; actualmente ya los soplonos no me causan la menor inquietud, no obstante de que por culpa de ellos hasta ahora estoy enfermo de palpitaciones, pero ya las cosas han variado radicalmente. El presidente se ha convencido de que, como es lo tradicional, el Judas que lo iba a vender estaba sentado en su mesa partiendo con él, el pan y el vino; pero antes de producirse el funesto beso, alcanzó a chaparle del gaznate y descubrir a todos los santos varones que querían repetir la escenita del Monte de los Olivos. ¡Y eso tiene que sucederle a cada rato!, está rodeado por una serie de galifardos que no están más que a pescarse unos centavos sea como sea. A ellos lo mismo les da que mande Saicho, Pedro o Martín con tal de que corra agua y puedan seguir metiendo la mano en los recovecos de la Caja Fiscal. Han abusado de la liberalidad de los primeros momentos, y han abusado por que don Augusto digase lo que se quiera, cuando se trata de sus partidarios no se convence hasta que los ve por sus propios ojos con las manos en la masa... ¡pero amigo!, los tíos esos duermen con las manos metidas en la masa. ¡Ah! y esto no lo digo por los que han caído presos, sino por los que quedan afuera y no se atreven ni siquiera a conspirar... Pero que se dé un cuartelazo, que empuñe la batuta otro director de orquesta y ya los veremos otra vez condenando a grito pelado los "atropellos y desaciertos del funesto régimen anterior".

Indudablemente el ciudadano Augusto B., tiene suerte; su primo Germán le ha servido de microscopio para conocer a los que le rodean y ahora lo tenemos dentro del inmenso círculo de sus incondicionales, dando vueltas con una sonrisa impenetrable, jugando al me quiero casar y repitiendo con el dedo en alto: "Ni contigo... ni contigo... ni contigo..."

PITUCHA....



UNA VISTA TOMADA
CON LENTE

« ZEISS »

TRABAJADO CON
PRODUCTOS

« A G F A »

IMPRESO SOBRE PAPEL

« M I M O S A »

ES LA ALEGRIA DEL FOTO-
GRAFO COMO EL ENCANTO
DEL PUBLICO

Ventas por mayor y menor

Agencias Alemanas-Lima

Divorciadas 612 - Telefono 966



¿Qué es "Mundial"?

¿Qué es "Mundial"? Amigo mío, si te enteras, te prometo que te va a ocurrir a ti, lo que a mí me está ocurriendo. Abonado en el Colón, encantando, boquiabierto, de ver pasar por la escena como un desfile de sueños tanta muchacha bonita, tanta cara, tanto cuerpo que los quisieran las mil y una noches para un cuento.

Y qué música y qué cuadros y qué trajes ¡santo cielo!

Salen allí unas "polveras" que provocan al más feo a pasarse la existencia empolvándose hasta el pelo.

Y unas "lámparas" ¡qué lámparas! lámparas de carne y hueso que alumbran y que deslumbran, que ciegan y dan mareos y que nos hacen pensar en que alumbrarnos debemos con una lámpara de esas con alma y con ojos negros.

Luego el "pisco", cuando asoma te aseguro que comprendo porque hay borrachos y clamo que tienen razón los ebrios. ¡Quién no bebe en esas copas! ¡quién no apura un pisco de esos! con botijas, portadoras, bodegas y bodegueros. Pisco soy" dice la copla, "pisco doy", pero, silencio, que si nos oye un "huaruro", cuando menos lo pensemos se va un sábado o domingo al Colón y ¡todos presos!

Luego salen las "toreras"; los capotes de paseo ciñen los cuerpos airoso llenos de gracia y salero. Y hay verónicas y varas y banderillas y, luego faena con la pañoa, estocada y descabello y un novio para el arrastre, digo, para el casamiento. Verdad que causan envidia los toros, con tales diestros.

Los "caballitos" se acercan, vibra su cascabelo

SOLFEO SEMANAL

y tres parejas asoman que guían tres caballeros. Entre estos y los caballos yo los caballos prefiero.

Más tarde las "bandoleras" aparecen imponiendo el terror con sus trabucos y más con sus ojos negros y amenazando robarse a casados y solteros; ¡qué ladronas! y los hombres con más viveza que miedo anhelando que los roben pero para mucho tiempo.

Y hace el "jardín azul" y en una visión de ensueño canta el cucuyo a la noche, de la que es fiel compañero. Y entre princesas y flores y cánticos y misterios, mientras riegan el jardín

encantados jardineros, corteja un príncipe azul a una princesa de cuento.

¡La próxima vez que vaya al Colón, yo te prometo meterme al jardín azul y robarme un jardincro!

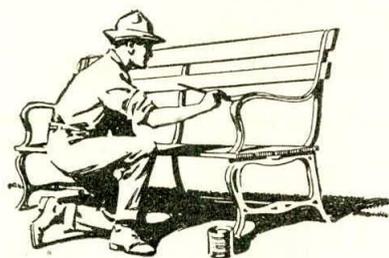
Escenas de la calle.

I

—¡Respóndame! ¿qué hace parado en la esquina?
—Señor, esperando que venga un tranvía.
—¡Está prohibido, caballero, siga!
—¡Pero, si no puedo!
—¡Camine y de prisa!
—Pero si no estorbo!
—¿Y aún me replica?
—Siga su camino.
—Señor, por su vida, tengo setenta años, la gota me arruina, mis riñones sufren!
—¿A la policía española, cuantos?
—¡María Santísima, todo porque espero que venga un tranvía!
—Suficiente ¡sigame
—¿Quiere que le siga?
—Sí, porque le espera, aunque arme una grito, por desobediente la comisaría.

I

—No toque esa puerta
—Señor, si es la mía
—Abra la con llave
—Siempre se me olvida
—¡Entonces, retírese!
—Sargento, permita, mi mujer me espera, me aguardan mis hijas, mi suegra se enoja, mis cuñadas chillan sino me halla en casa la hora de comida.
—No entiendo, ¡retírese!
—Señor, que es mi finca, porque la he comprado con plata muy mía y tengo derecho a tocar . . .
—No siga, es un insolente y esta policía



Un acabado brillante y hermoso en vez de oxidación y desperfecto

Si se quiere hacer un objeto brillante y atractivo, dándole el suave acabado de la plata, empléese el Esmalte de Aluminio "Sapolin". Este acabado es lavable y fácil de aplicar en cualquiera superficie, como ser: cañerías de todas clases, rieles, muebles de jardín, rejas de hierro, buzones para cartas, bocas de riego, medidores, lámparas de alumbrado, hitos o postes linderos, etc., etc. Para usos interiores y exteriores.

En las superficies expuestas al calor, tales como: calderas, estufas, guarniciones, caloríferos de gas y de parafina, úsese el Aluminio Sapolin Resistente al Calor.

Para dorar y decorar los diversos artículos del interior de una casa, para imitar el dorado de oro genuino al más bajo costo, úsese el Lustre de Oro Sapolin. Con él se obtendrá un magnífico, suave y brillante pulimento.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN". Evite las imitaciones.



SAPOLIN

ESMALTE DE ALUMINIO

SAPOLIN SAPOLIN
Aluminio Resistente al Calor Lustre de Oro

Además:

Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas. 3

"LA POPULAR"

COMPANÍA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS
MARITIMOS

FUNDADA EN 1904

Asegura Edificios, Mercaderías y Muebles, CASCOS de embarcaciones y cargamentos de mercaderías para todas partes del mundo.

DIRECTORIO: M. I. Prado, Presidente; Juan F. Raffo, Vice-presidente.

DIRECTORES: Genaro, Castro Iglesias, Miguel Inurritegui, Miguel Echenique, Manuel Mujica y C., Manuel B. Sayán Palacios, Federico Milne, Benjamín Visquerra, André Tarrade, Carlos G. de Menchaca, Felipe Espantoso.

Roberto Blume, Sub Gerente

VILLALTA 265

TELEFONO 335—APARTADO 237

Agencias establecidas en toda la República

LA TISIS

deja de constituir una amenaza, con el uso a tiempo del Jarabe de Ambrozoin. Es un aserto comprobado por la ciencia y la experiencia.

No descuide usted sus pulmones

Laboratorios de la "Salvitae", Astoria, Creator New York.

no es la que permite
palabras tan "lisas"
¡véngase conmigo!
—¿Yo? ¿como se explica?
¡Mi mujer, mis hijos,
mi hogar, mi comida!
—Todo eso va a darle
la comisaría.

III

—Esán prohibidos
los grupos
—Permita,
señor; este caso . . .
—Nó! ni me lo diga,
disuélvase, pronto
—Pero ¿no se fija
de que entierra un miembro
nuestra cofradía
y como homenaje,
cosa permitida,
a pie le llevamos
hasta Maravillas?
—No entiendo, disuélvase
—Pero . . .
—¡A toda prisa!
—No puede el difunto
ir sin comitiva!
—¿Que no puede? ¡entonces
que todos me sigan!
porque no hay un guardia
civil que transija
con persona alguna,
ni muerta ni viva!
—Señor ¿y el difunto?
—¡Que también me siga!
—Y ¿quién va a enterrarle?
—La Comisaría.

Con tan buena táctica
suave, dulce, fina,
en un par de meses
se compone Lima
y si los cachacos
nos causaban risa
van estos a ahorrarse
tantas simpatías
que la gente al verles
torcer una esquina
les va a hacer ¡lagarto!
y huír enseguida.

¿Son así en España?
¡que Dios los bendiga!

Ratoneras.

Cientos de ratoneras
ha repartido
el Concejo temiendo
que la bubónica
se propague en la urbe
sin hacer ruido
y de peste viajera
se vuelva crónica.

Y el menos timorato,
nerviosamente
dentro de su aposento

EL MEJOR RELOJ

OMEGA

ZETTEL & MURGUIA

LA ESMERALDA
PORTAL DE BOTONEROS

ESPADEROS
No. 233



se da unos trotes
dedicándose, a diario,
como un demente
a la caza de ratas
y pericotes.

Que aprenda del Concejo
la policía
y, para bien de urbanos
y de viajeros,
que reparta unas trampas,
a ver si un día
nos libramos de "ratas"
y de rateros.

Agua sucia.

Le pregunté a un concejal,
hace tres días o cuatro,
la razón porqué venía
tan sucia el agua del caño
y él me respondió: "¡No sé,
hijo, me lavo las manos!
y lo mismo oí decir
a cuántos fui preguntando.

¡Hombre, ya sé porqué estaba
tan sucia el agua del caño!

BATILOS.

Página del Pueblo

MERCADERIAS AVERIADAS.

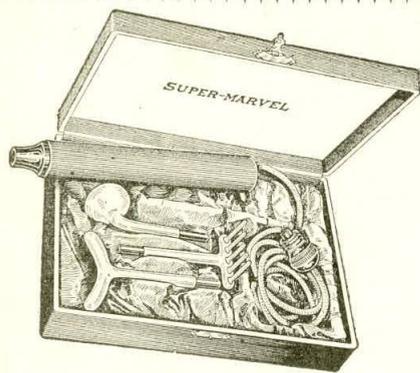
Tiempo es ya, de que nuestras autoridades se den cuenta, del inmenso daño que a los intereses del comercio honrado y a la salud pública, hace, la pésima costumbre que hay entre nosotros, de vender, ya sea directamente o por medio de remates públicos, las mercaderías que por diversos motivos resultan averiadas.

Está bien que tal se haga, cuando se trata de mercaderías que no son de consumo popular ni general, telas, fierros, maderas, metales, etc., etc. pero tratándose de artículos que la colectividad consume, conservas alimenticias, granos, abarrotes, medicinas, etc., etc., venderlas, a cualquier precio conscientes de que ellas harán daño a quien las consume es algo así como un delito, que debía tener todas las agravantes de la premeditación.

En la Aduana del Callao, periódicamente, y en los establecimientos que se incendian o quiebran, cada vez que tal acontece, acostumbrados estamos a contemplar, como esas mercaderías se expenden a vil precio desde luego y a vendedores inescrupulosos naturalmente. Estas mercaderías que como es de suponerse llevar consigo el germen de algún mal, o cuando menos causa suficiente para no producir ningún bien, tratándose de medicinas, se infiltran en el comercio y producen daños considerables, que terminan con las comunes intoxicaciones, que son conocidas cuando se trata de algún personaje, pero que resultan ignoradas para el público, cuando se relacionan con algún infeliz que muere en la cama de algún hospital de caridad, o en el triste cuartucho de algún call-jón o casa de vecindad.

En todas partes del mundo, donde la organización y cultura es mayor, la mercadería que resulta averiada, cuando ella es de consumo popular o general, es inmediatamente incinerada o botada al agua, sin que esto cause daño ni perjuicio a nadie, toda vez que ya la compañía aseguradora cobró el riesgo correspondiente, y muchas veces hizo hasta un reaseguro; y el importador hizo efectiva la póliza de seguro a que tuvo derecho. Si pues aquella mercadería averiada, ya a nadie perjudica al ser incinerada o lanzada al agua, no vemos la razón de que haya que venderla con positivo perjuicio de la vida y la salud pública.

Testigos de presencia hemos sido, en más de una vez, que han sido vendidos grandes lotes de conservas alimenticias, estando aquellos artículos malogrados en su casi totalidad, no faltando por esto inescrupulosos, que les han comprado a precio vil desde luego. Días después hemos encontrado



RAYOS VIOLETA

El "SUPER-MARVEL" es el aparato de Rayos Violeta más perfecto del mundo.

Viene en un bonito estuche forrado de seda, completo con tres electrodos.

Los principales efectos de los Rayos Violeta son: aumento de la circulación de la sangre; aumento del volumen de oxígeno en la sangre y los tejidos; destrucción de los bacilos; efectos calmantes sobre los dolores; producción de ozono y de calor.

Los rayos violeta fortalecen al hombre y embellecen a la mujer.

Los aparatos "SUPER-MARVEL" los vende la casa

Enrique Laroza y Cia.

MANTAS 126—LIMA.—TELÉFONO 528

La Goma FEDERAL No Tiene Rival

Propiedades sorprendentes de los Rayos Violeta



Cuidados de la belleza

Este artículo, sobre las propiedades y la técnica de los rayos violeta, interesa no solamente a la humanidad doliente, sino también al bello sexo, pues la aplicación diaria de las corrientes eléctricas de alta frecuencia de d'Arsonval, que es en síntesis lo que son estos rayos, produce un rejuvenecimiento de la cutis, volviendo esta a su frescura primitiva; la circulación de la sangre se activa enormemente, desapareciendo las manchas, los barros, las espinillas y todos aquellos defectos que tienden a afear la piel y a quitarle su frescura primitiva.

La aplicación de los rayos violeta al cuero cabelludo, es el mejor remedio contra la caspa. Las células recobran su primitiva vitalidad y el cabello recobra el brillo sedoso de la juventud, al mismo tiempo que detiene su caída y se evita una calvicie prematura.

Combinados los rayos violeta de Marvel con el aparato generador de ozono, para inhalaciones se obtiene inmediatamente un alivio notable para los casos de asma, bronquitis y catarros crónicos rebeldes.

Como masajes, los rayos violetas constituyen el ma-



Ciática, lumbago

en establecimientos minoristas, aquella mercadería, que bien ha sido vendida valiéndose para ello del certificado del químico de la Aduana, correspondiente a otro lote de la misma marca, o bien ha sido mezclada con mercadería n.ble.

Conocemos también el caso concreto, de que al ser encontrado en el comercio minorista cierto artículo en muy malas condiciones, el señor Inspector de Higiene hizo la investigación correspondiente, con el celo y la actividad que le distingue, y encontrando el origen de esa mala mercadería en una fuerte casa importadora, hizo retirar inmediatamente todo el stock de ella, y recojer cuanto al comercio se había vendido.

También conocemos el caso especial, de un gran lote de conserva de Pomodoro, Salsa de Tomate, que hace algún tiempo fué rematada, por estar en las peores condiciones de descomposición, muchas latas hasta con pequeños gusanitos, perceptibles a la simple mirada, sin embargo, esa conserva fué comprada por un vendedor y luego consumida por el público.

Cierto es que el municipio vela por la salud pública, en estos casos, teniendo para ello un régimen de pesquisas adecuado, pero resulta, que este régimen con ser bueno, no es completo, por la complejidad que ofrece nuestra defectuosa administración. Cuando hay un artículo malo, que dicho sea de paso es frecuentemente sorprendido, nuestra comuna se limita, en la casi totalidad de las veces, a imponer una multa; poco más o menos fuerte, al infeliz comerciante minorista que la vendió, sin preocuparse del origen de la mercadería, ni mucho menos decomisarla en su totalidad para inutilizarla completamente, levantando desde luego la sumaria información que estas cosas merecen.

Necesario es, llegar a la persuasión, de que nada nos falta ya, para llamarnos el pueblo organiza-

saje más enérgico que se conoce pues va directamente a las células y como produce una enorme cantidad de oxígeno, el cual penetra en los tejidos, da nueva vitalidad y energía.

Estos rayos se producen en aparatos muy diversos pero ninguno de más cómoda aplicación que el conocido con el nombre de Marvel, científicamente construido y que no ofrece el menor peligro. En el aparato Marvel, las corrientes de alta frecuencia son producidas dentro del mango mismo que sirve de sostén y pasan al través de electrodos o aplicadores de vidrio. Estos electrodos o aplicadores difunden la corriente en irradiaciones de un hermoso color rojo oscuro violeta. Aunque algunas veces la descarga del aplicador forma al parecer una sola chispa, en realidad está compuesta de una sucesión incontable de chispas que vibran u oscilan con extraordinaria rapidez.

Estas oscilaciones cuyo número asciende a varios centenares de miles y a veces a millones por segunda, producen los siguientes fenómenos:

1o.—Los Rayos Violeta atraviesan el espacio en forma de ondas etéreas semejantes a las ondas empleadas en telegrafía y telefonía sin hilos. Un electrodo emite luz a una distancia de varios pies de la persona tratada. Es posible ver a la simple vista como la luz violeta sale hacia afuera y se difunde en el espacio.

2o.—El generador de alta frecuencia de Rayos Violeta, posee una acción germicida en el tratamiento de los barros de la piel y otras afecciones semejantes. Cuando se aplica el electrodo al cuerpo, la chispa tiende a matar el germen nocivo y al mismo tiempo transmite la acción del ozono a la sangre que circula en el lugar afectado, produciendo alivio eficaz.

3o.—Los Rayos Violeta penetran al través de todas las sustancias, aun de aquellas que no son conductoras de la electricidad ordinaria. La corriente de Alta Frecuencia pasa con toda facilidad a través del electrodo de vidrio y puede atravesar también una plancha de vidrio de dos pulgadas de espesor.

4o.—Los Rayos Violeta generan una cantidad enorme de ozono. El ozono que no es otra cosa que el oxígeno en forma concentrada, es aquel elemento del aire que tiene un efecto purificador de la sangre. Es por lo tanto un elemento que imparte salud y fuerza al organismo.

5o.—Los Rayos Violeta producen un "masaje de las células". Nuestro cuerpo está formado de células y el masaje de estas tiene lugar cuando se contraen debido a la acción de los Rayos Violeta. Un masaje de esta naturaleza es mucho más eficaz y provechoso que el masaje muscular producido por vibración mecánica. Por lo tanto, el tratamiento con Rayos Violeta es muy estimulante e imparte al cuerpo juventud, salud y energías.

6o.—La acción superficial de los Rayos Violeta es muy agradable y aún las personas más sensibles soportan gustosamente el tratamiento. Nunca causan dolor, contracción muscular ni sensación desagradable alguna, lo cual se debe a que nuestro sistema nervioso no puede percibir las oscilaciones tan extraordinariamente rápidas de la Corriente de Alta Frecuencia de los Rayos Violeta.

Los Rayos Violeta de Marvel se recomiendan para las afecciones de la piel. Todas las enfermedades de la piel, como la caspa, eccemas, barros, etc., son curadas rápidamente, debido a la activa circulación de la sangre que se produce, combinado este proceso con la generación de ozono naciente que penetra en los tejidos y destruye los gérmenes nocivos.

Se recomiendan igualmente, como simple masaje de la cara, para dar nueva vitalidad a los tejidos, hermohear el cutis, como ningún tratamiento lo ha obtenido hasta ahora, haciendo desaparecer las arrugas y recobrando



Tratamiento del cuero cabelludo

la piel su primitiva frescura.

Los dolores de cabeza y neuralgias cesan bajo la beneficiosa influencia de las Corrientes de Alta Frecuencia. Cualquier dolor se suaviza y desaparece con unos cuantos minutos de tratamiento por los Rayos Violeta.

Son especialmente útiles para curar el reumatismo, gta, asma, bronquitis, mala circulación de la sangre, fistulas, lumbago, bostio, parálisis, obesidad ciática, alceras, catarros crónicos rebeldes. Puede decirse que no hay enfermedad donde la aplicación de estos rayos, no dejen sentir su acción curativa y estimulante.

Por esto es que estos aparatos que han sido creados en los Estados Unidos, son empleados por el bello sexo por cientos de miles. Es un aparato indispensable tanto para los que sufren como para el tocador de toda mujer deseosa de conservar su belleza y salud.

Doctor MARVEL.



Tratamiento del estómago y enfermedades internas

do y culto que efectivamente lo somos, y desde luego, hay derecho de exigir para nosotros, una conveniente y acabada legislación municipal, que ponga término al régimen arcaico en que hasta hoy vivimos, con ordenanzas imposibles las unas, y anticuadas las otras, no aviniéndose ninguna de ellas a la época de franca evolución en que estamos.

Queremos mucha higiene y nos pasamos el tiempo exigiendo a los propietarios toda clase de mejoras, desde luego muy racionales; y sin embargo, el pueblo no tiene en toda una capital de la república un mal baño popular, donde empezar su aprendizaje higiénico por la parte elemental de lavarse la cara, no obstante los 30 y 32 grados de calor que tiene que soportar en el verano;

Queremos que el tráfico público sea igual al de París o Londres; y sin embargo nuestras calles son todo una montaña rusa, cuyos baches ofrecen las mayores sorpresas y sensaciones;

Queremos que nuestros tranvías tengan el rango de aquellos que trafican en las grandes ciudades y para ello le otorgamos el permiso necesario para alzar su tarifa a precios prohibitivos, y sin embargo, el ocupar uno de aquellos carros es la peor amenaza para la indumentaria, y el peor peligro para llegar al sitio que se desea, un poco después de cualquiera que hizo el viaje a pie.

Queremos que nuestras comunicaciones postales, sean todo lo rápidas que el tiempo exige, cuando ya en otros pueblos se han contemplado como pequeñas las vías marítimas o terrestres, de vapores y ferrocarriles, y se han adoptado las aéreas, entregando nuestro servicio a extranjeros, que hemos supuesto naturalmente imbuidos de los conocimientos necesarios, para hacer en nuestro país aquello que se ha hecho ya en los suyos, y sin embargo, nos encontramos que ahora, llega más

pronto un propio al uso de nuestra época colonial, que un radio de nuestras flamantes instalaciones.

En guarda de la salud pública, nuestra inspección de higiene, ha hecho que cada bizcochero lleve consigo una verdadera canasta de alambre y una frutera un envoltorio de gazas, para que aquellos artículos no sean jamás tocados por las asquerosas moscas, y sin embargo, el pan que nuestro pueblo y todo el mundo consume, se vende en la vía pública, en asquerosas canastas y costales colocados sobre la charca infecta y por individuos con enfermedades visibles, y también en todas las pulperías, chinganas y encomenderías, donde hay para el público, junto con ese pan, toda clase de mercaderías, muchas de ellas tóxicas; habiendo la particularidad, que aquel que vende la fruta, que quien la come la monda, y la inmuniza desde luego, está subordinado a la disciplina y rigor de la inspección de higiene, que revisa anualmente, y personalmente su salud, cosa que no hace con el que amasa y vende el pan, que es consumido sin precaución posible, por que la ironía de nuestra organización permite, que el que hace el pan, no esté hoy disciplinado a los mandatos y ordenanzas de la inspección de higiene.

Vivimos pues, ya lo hemos dicho, en un régimen sanitario bastante inconveniente, contra el cual hay que reaccionar lo más pronto posible, para que a la sombra de una sabia legislación comunal, no solo escrita sino cumplida, tengan remedio todos los males que someramente hemos señalado, y tengan también muchas garantías la salud pública, y junto con ella nuestro comercio y las industrias, sin las cuales no hay progreso ni engrandecimiento posible.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

"Conciencia", super foto drama dirigido por Cecil de Mille, se estrena hoy en el Cine "Mundial".

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados y automóviles.



DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ H. S. Hunter (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ René Barrere (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

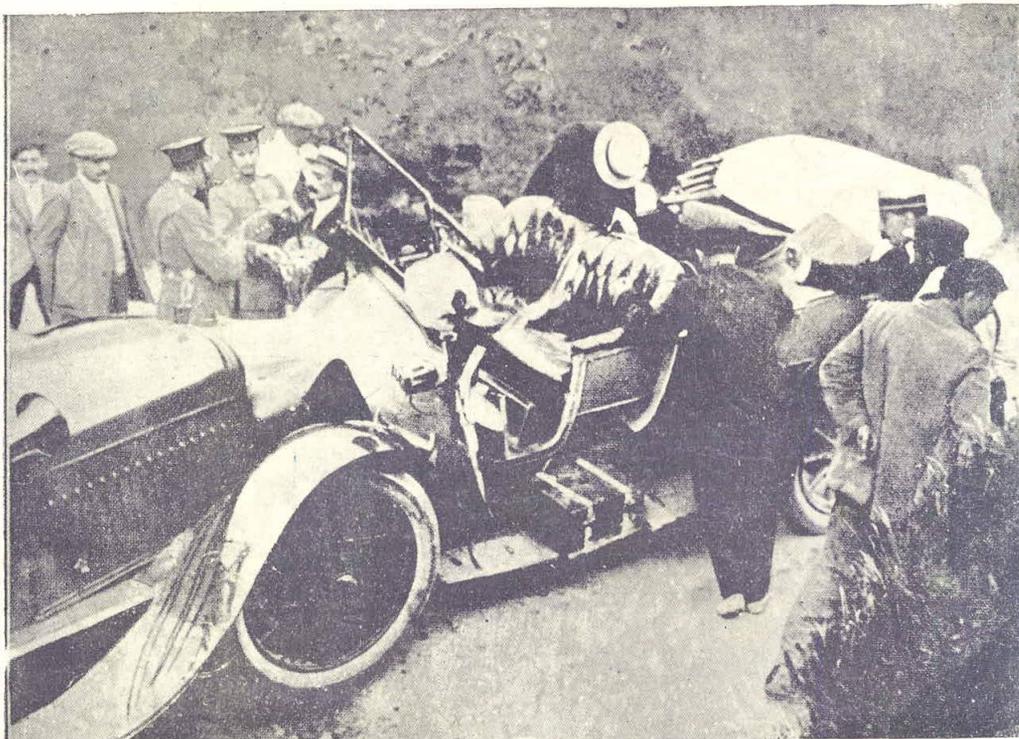
„ „ Antonio Rezza

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub-Administrador

Sr. Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327

Las tricromías y fotografados de este número son fabricados e impresos en los talleres gráficos de "La Opinión Nacional", Editora de MUNDIAL, AIRE LIBRE y "La Novela Popular"
Lima.—Mantas, 152

UNMSM-CEDOC